

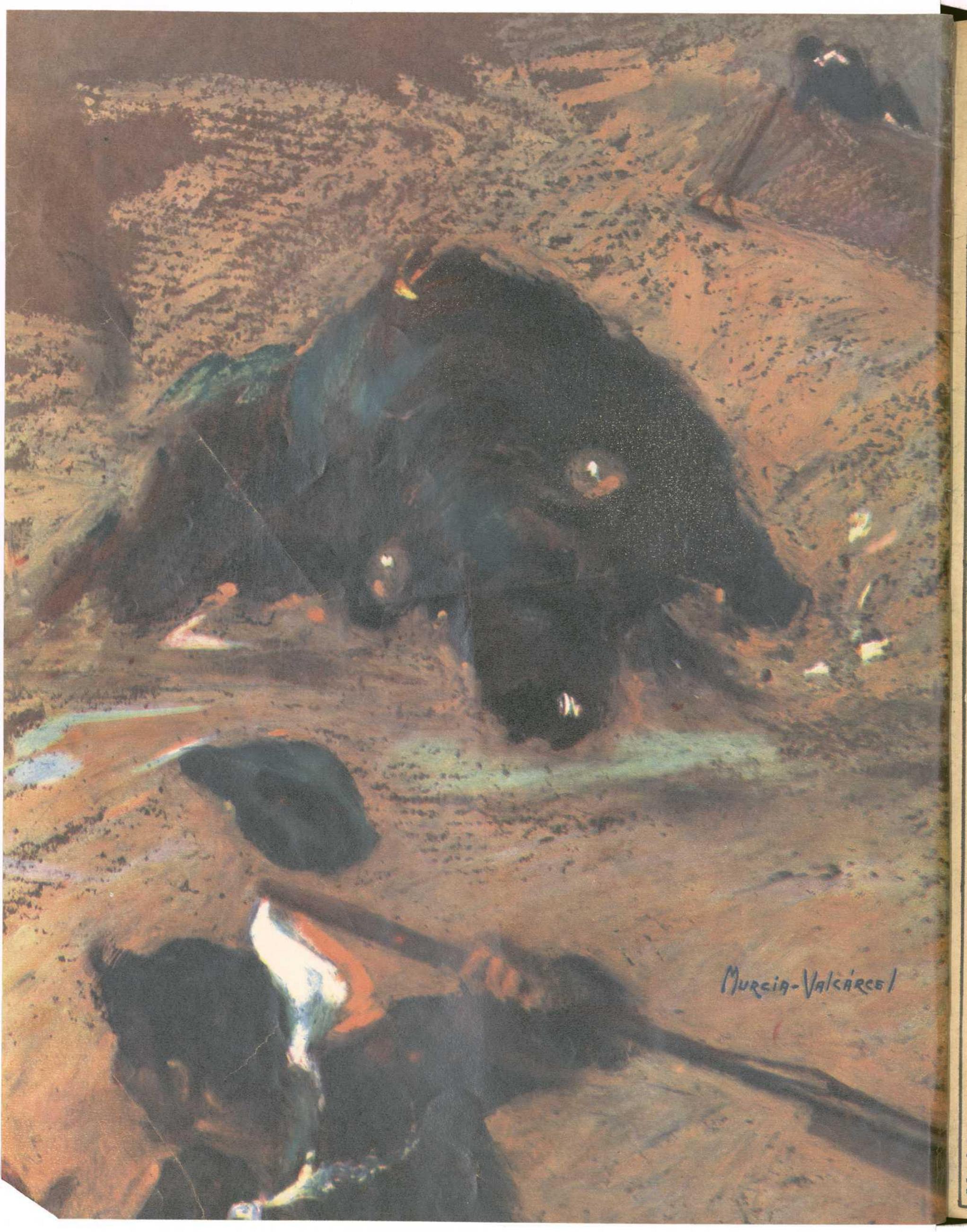
EL RUEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 993 — 4 julio 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 276 84 89 • Precio: 8 pesetas

CAMINO
SE VA A
CASAR





MURCIA-VALCÁRCEL



Esquivel. El banquero y ganadero D. Nazario Carriquiri.

Museo Romántico.

REYES, TITULOS, DAMAS Y CLERIGOS Y DIESTROS GANADEROS

(Anteborrador)

Por R. CAPDEVILA

Yo no sé si Esquivel tiene la culpa. Yo no sé si la tiene Carriquiri. De lo que sí respondo es de que hace muchos años, desde que vi colgado en un Museo el retrato estupendo del bigotudo don Nazario, se me movieron o se me removieron ciertas madres de curiosidad eruditaurina que el amor a la Historia y a la Fiesta me casan—o me contubernian—en las entretelas de esta alma andaluza y contemplativa que la bondad de Dios me dió.

Me eché a pensar—si es que antes no había caído o tropezado en ello—en la graciosa galería que podría formarse con todas las figuras más notorias del censo ganadero español, a lo largo de cerca de los doscientos años que el toro bravo lleva en pecadoras manos de hombre. Y a vueltas con la meditación, en la que me detenía siempre una pasión por el ganado de lidia que se antepone muy por mucho a la profunda admiración que los diestros me inspiran, logré catalogar una serie de nombres. De nombres digo, y no figuras, pues no todos tuvieron la suerte de un retrato como el que a don Nazario hizo Esquivel.

Ojeé largamente, a clara de las noches y a turbio de los días, los censos y estadísticas de nuestros clásicos taurinos. Construí por mi cuenta genealogías varias que alguna vez me servirán—si Dios no lo reme-

dia—para alzar ese árbol ganadero completo que aún está por hacer. Y en suma, tantas eran, al fin, esas sombras apenas entrevistadas de personas unidas al toro por mor de su crianza, que amenazaba aquélla ser más motín que tertulia.

Me tuve que parar. Caí en la cuenta de que había fichado más gente que un registro fiscal, y que con ella era posible colonizar la luna. Y a vuelta de arbitrios, decidí prescindir, por el momento, de lo que di en llamar "estado llano". Bastante me quedaba para diversión, con centenar y medio de personas—casi amigos del alma por ley de tanto trato—. Que de la masa neutra ellos se me adelantaban siempre, haciéndome visita, lo mismito que en turno de recepción o besamanos. Y en méritos de su servicio, quiero hoy hacerles gratitud y darlos en retahilera, calabocados en los trancos del título con que encabezo, para que todos sepan mis amigos si la Muerte de pronto me tapa la boca.

*

¡Paso al Rey! Que es Fernando—el VII de número—y recoge la casta de Vázquez durante algunos años. La Casa de Braganza, trasfron-

ras, querrá corroborar por su cuenta otros días la sombra que hace el cetro en las dehesas. ¡Paso a tales, he dicho, que los escoltan además—y que pueden forzarlo—lo que pudiéramos decir su estamento de próceres! Por lo menos, cincuenta.

Ahi va sentando casta inextinguible, encasacado y dieciochesco, el conde de Vistahermosa. A la mano le viene de pulido nuestro marqués de Casa Ulloa, que echará sementera según dicen, para el citado Vázquez. Y con ellos también el marqués de Navasequillos, mas el hijo y el nieto que, luego, le heredan con el título las reses, que después tomarán el marqués—y después la marquesa—de Cúllar. Otro marqués con ellos: Castrojanillos, que al hilo de la francesada, funda casta por tierras de Segovia. ¡Buena cháchara traen los decanos!

Pero tampoco es mala la que llevan los próceres que siguen, a la moda del 30, en torno a doña María de la Paz Silva, condesa de Salvatierra, que en Villarrubia de los Ojos tiene toros jijones, de los que luego cruza con serranos y se lleva a Trujillo el marqués de la Conquista; de por ahí vendrán a manos de un espada que anda ya en coplas, y ya a final de siglo, algo de ello hallará el conde de Trespalacios. Todos hablan sus cosas sin descuidar "al Duque": Veragua, claro es, al que están rodeando sus continuadores en el título, y que a ratos departe con el duque de Osuna, su socio. Un poco atrás y un tanto silencioso está el marqués de Sales, contrariado.

Su soledad enlaza con la peña que llega. Donde ya están los fraques de Esquivel y se charla, por cierto, de Navarra y "la tierra". El conde de Espoz y Mina—quieto ahí, don Nazario, no se mueva—le mantiene gustoso el palique a tres marqueses más: el pundonoroso Gaviria, el viudo de Salas cuyos toros también irán a manos de un torero más tarde, y Almansa, que, por fin, pronuncia la palabra "Salamanca", a cuyo conjuro se incorpora en el grupo el vizconde de Garci-Grande.

Tertulia aparte forman por edad—menos larga—, indumento—de fines de siglo—y cuestiones—de cepa andaluza—, el conde la Patilla y el duque de San Lorenzo—conversando de lo Espinosa de Arcos y lo Gallardo del Puerto—, con más un nuevo golpe de marqueses: Castellones, Saltillo y Villamarta, que aparte lo Vázquez de aquél, se cuentan y comentan lo Vistahermosa de tantos.

Pero... quédese aquí, por ahora, la enunciación de títulos. Que con otros antiguos, recientes y actuales, la plana ganadera de la Fiesta se puede abrillantar por cualquier principiante en el estudio, nada menos aún que con los de los duques de Tovar y de Pino Hermoso, condesas viudas de la Patilla y Montegín, condes del Aguila y la Corte, marquesas viudas de los Castellones y de Tamarón, y marqueses de Albaserrada, de Medina, de Llen, de Tamarón y los Altares, entre otros varios más.

Las toradas de España están llenas de escudos y coronas, y no vale decirme que faltan varias citas, porque hay que ser breves; ni que se mezclan fechas, porque los muertos hablan con quien quieren haciendo caso omiso de las quintas; ni que se rompe el trazo de los árboles, porque por algo andamos—en tan somero estudio—como quien dice por las ramas.

No podría, si no, decir lo que ahora entra por las puertas: ¡que es el grupo de damas y viene en centenar, con tal conversación, tal alboroto, que no sé si nos vamos a entender! Y aquí sí que es aprieto, puesto que siendo damas, cualquiera es el que incurre en omisiones en esta gacetilla de rara sociedad! Por cierto que en el grupo negrean largamente muchas tocas. Pero no hagamos viejas concretándolas fechas, que es cosa descortés, y sigamos la forma en que llegan, unidas en la charla por regiones y castas.

A la viuda de Mazpule le habla de Pedrajas doña Gregoria Sanz, y de jijones garlan entre sí las hijas de Martínez (don Vicente). Lo navarro lo traen tres viudas de Zalduendos sucesivos, que son Juana Pascual, María Eugenia Pedriza y Cecilia Montoya Ortigosa, la del lindo retrato que Sánchez Neira recogió; van con ellas las viudas—también—de Pérez de Laborda y de Gotta, de Zaragoza ésta y de nombre doña Ramona Sáinz.

Pero atención ahora al ceceo. María Antonia Espinosa de Arcos, cabeza de fundadoras, le dispensa atención desde ese su carolino empaque a isabelinas compañeras no menos ilustres: Dolores Zambrano de Freire—que le dará semilla a lo Anastasio—, Jerónima, Teresa y Concepción Núñez de Prado; también a la mismísima Manolita Suárez—¡pues, señor, nada he dicho!—, a la viuda de Rueda Quintanilla y a la portuense viuda de Larraz, que se trae la rastra de Gallardo; y por si fuera poco todo eso, a doña Dolores Monje y más viudas de la casa Murube, a doña Celsa de Fontfrede y otras enlutadas del lado de Concha y Sierra, y a Francisca Velázquez y Josefa Fernández, que lo son por Varela y Miura. El luto general de la tertulia se orea y se disipa con brisas de béticos campos y playas atlánticas.

El aire serrano lo trae, de seguida, la veta castellana que se integra con varias Bañuelos del siglo XVIII, y más y más mujeres de las casas de Elías Gómez—que deriva hacia Córdoba con Antonia Breñosa—y de Aleas, la viuda de Antero Martín y la de Hernán Chivato. Dolores Flores, de Vianos—de Albacete—, con jijones cruzados por su antecesor don Gil, charla allá y en aparte con la viuda de don Fructuoso. Doña Carlota Sánchez es, por la incipiente Salamanca, la embajadora de una voca-

ción que seguirán distintas charras, hasta llegar a las actuales Caridad Cobaleda, María de Montalvo y Paz Clairac.

Pero no divaguemos, que hay prisa. Miremos a Josefa Gago Roperuelos, que de Segovia hacia Zamora se lleva lo Castrojanillos. Y a todo ese grupo final donde vienen, sin atención ahora de fechas ni lugares—que aún no es ocasión de colgar los retratos por orden—, Manuela de Angulo, Isabel Montemayor, Gala Ortiz, Josefa García Montes de Oca, Mercedes Espinosa, Dolores Gutiérrez, Mercedes Hernández, Francisca Benita Ramos, Paula García, viuda de Predes, y las viudas así mismo de Díaz de Peralta, de Amaya y de López Navarro. Todas estas señoras tuvieron en su tiempo la misma aureola de popularidad que hoy doña Juliana Calvo (e. g. e.), doña Enriqueta de la Cova o doña Carmen de Federico. Y sus nombres han de estar en el censo con otros y otros más que a drede omito ahora, por no ser más penoso y para dar gracias al cielo de haber salido bien de semejante guirigay, que me parece cosa de milagro.

Para milagro, ahora, el de San Pedro Regalado con el toro que achacan a Raso del Portillo. Pero no he de hablar de él, como tampoco de aquel bueno de Fray Alonso Pérez, franciscano a más señas, que en la maestranza de Sevilla se contrató para picar en el 1819, lo que acaso dió pie setenta años más tarde para ver al sochantre de Granada metido por igual a picador. Libre me Dios de semejante cosa, que yo quiero tan sólo recordar a mis amigos ganaderos, que esto sí no descide de la ropa talar. Numerosos criadores españoles la llevaron y bien, aunque supongo que alternándola con la ropa de campo en el campo.

Ahi está Marcelino Quirós, allá por el 60 del XVIII, cura en Rota que de sus toros dió para fundar la casta de los Gallardos del Puerto. Ahi, Pedro Zapata, de Arcos o Vejer, que a medias partes con su hermano don Juan, llevó ya al comenzar el XIX lo Espinosa de Arcos. Por entonces también el Padre Bueno dió, de la tierra de Ultera, simiente con que afianzar lo de Hidalgo Barquero. Y este ilustre mismísimo canónigo hispalense, Diego Hidalgo Barquero, que ya en el 30 tiene tal torada de casta que aún hoy se continúa. Y los padres aquellos de la Cartuja de Jerez, que tuvieron sus toros de sangre hasta que el hombre Mendizábal se los llevó de un golpe por delante, lo que aún recordaba hace ya sesenta años lo menos a Salvador Rapallo el Padre Estepa. Y don Félix Castillo, que a mediados de siglo en Sevilla tuvo más de tres años un lote de aquel marqués de Sales—solitario en su grupo de próceres—, sin mejorar la cosa. Y don Antero López—de "la tierra", este cura—que en el 1860 le estampaba a sus toros en el anca un bonetillo estilizado, por cuya marca fueron nombrados de la gente. Y unos años más tarde, don Pedro, "el cura La Morena", serrano de aquí también y abito de desengaños. Y en fin, para acabar, don Agustín Solís, cura en Trujillo, que llevó siete años entre las dos últimas décadas de siglo, los toros que acababa de cederle un espada.

No sé si alguno queda de añadidura aún. Pero sé que de estos nadie me podrá achacar el "fraile te hago". De modo, que: ¡laus Deo!

Que vamos a acabar con el desfile de fantasmas, a terrenos cambiados: es decir, sacando a los espadas a final de cuadrilla. El primero que va es *Curro Cúchares*, y para poco tiempo, allá por la pendiente del 60, con los toros jijones que dijimos tenía el marqués de la Conquista. Le sigue Julián Casas, el *Salamanquino*, el cual, con alguna mayor tozudez, aguantó hasta el 70 los suyos, de procedencia Gaviria y jijona también, les plantó como hierro un estoque y los vendió marchándose al Perú. A Felipe García le toca su turno diez años más tarde; compra un lote al marqués viudo de Salas y, a poco, se lo endosa al buen cura Solís. Los toreros no van teniendo suerte, y *Lagartijo* es quien se estrella mejor y más que nadie, fundando por el 84 una mezclilla lusitano-andaluza que le dió un resultado fatal. Mazzantini, a seguida, se hace cargo durante otros diez años (1886-1896) de aquello "del bonetillo", de don Antero López, desvirtuado en varias cruces. Y con esta aventura, que recuerde, cierran siglo los diestros ganaderos.

En el que entra tienen toros, a rachas, un hermano del Guerra, y el Fuentes. Joselito no tiene—pero le escuchan en el campo—. Belmonte, sí. Márquez, también, aunque lo deja. Y luego están los de hoy: Lalandá, Ortega, y allá por su tierra, el mejicano Garza.

*

He ahí la galería de figuras notorias que se podría empezar. Acaso engrosaría añadiéndole algunas curiosidades más, tal como jefes militares, Sociedades, indianos y hasta saldistas pícaros. Pero todo esto, ya, resultaría algo así como entramos de hoz y de coz por el "estado llano" de que hablaba al principio, que más vale dejar para fondo del cuadro, desde el cual han venido a primer término—cada quien procedente de su tiempo y su tierra—las mentadas figuras de reyes, de títulos, de damas y clérigos y diestros ganaderos.

Por jerarquías van delante—cada cual de su indole—, y así quiero dejarlos tan rigurosamente que por ser, simplemente, banquero de fraque, botonadura de oro y cadena de bujerías al buen gusto, no he podido incluir en sus listas a don Nazario Carriquiri, siquiera el buen señor, no resignándose, saliera de detrás de la cortina para cruzar flamencamente por los cerrados de Esquivel.

«EL VITI»

1 de julio de 1963

LOS MATADORES LLEVAN ASI LA TEMPORADA

| MATADORES DE TOROS | Corridos torreados | Orejas cortadas |
|------------------------------|--------------------|-----------------|
| Santiago Martín (El Viti)... | 26 | 25 |
| Paco Carrasco... | 25 | 17 |
| Miguel Mateo (Miguellín)... | 21 | 27 |

FUERA DEL REDONDEL

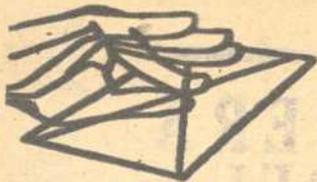
LA FERIA DE LA CORUSA Se han ultimado los carteles taurinos de la feria de La Coruña, que han quedado de la siguiente manera para agosto, toros...

A LA CABEZA DE LA CLASIFICACION

PORQUE ES EL MATADOR DE TOROS QUE MAS CORRIDAS LLEVA SUMADAS Y EL QUE MAYOR NUMERO DE TROFEOS HA CONQUISTADO EN LO QUE VA DE TEMPORADA



ASI SE JUSTIFICAN LOS GRANDES TOREROS
ASI SE PUEDE PRESUMIR DE AUTENTICA FIGURA DEL TOREO



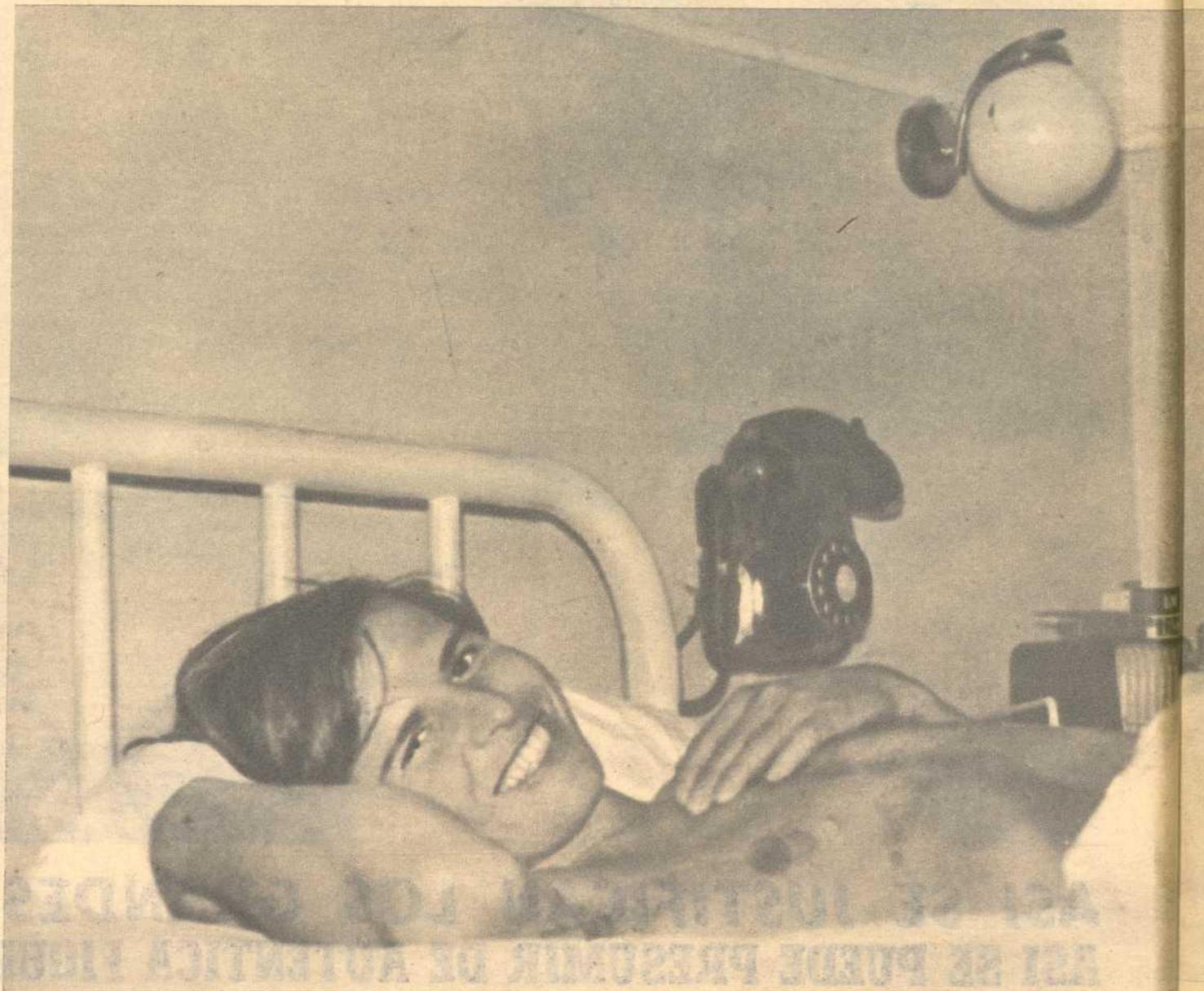
Todas las cartas llegan

Una propuesta digna de ser atendida

Desde Villena, Alicante, escribe José García Gomea una larga carta con una propuesta digna de ser atendida. Se trata de llevar a la leprosería de Fontilles un poco de alegría...

«Con frecuencia se desplazan hasta allí artistas y espectáculos, pero hasta ahora los pobres enfermos —que no tienen más ilusión que esperar las visitas que llegan cada domingo— no tuvieron ocasión de ver una corrida. A mí se me ocurre que podría lograrse que cuatro o seis ases de la torería, de esos que cobran millones cuando van a las ferias, pero que tienen un corazón así de grande y toreadn gratis cuando remediar algún mal se tratá, organizaran un festejo, al que de seguro no faltarían las aportaciones de otros tantos ganaderos, que donarían novillos para el caso. Recientemente se trasladaron a Fontilles catorce comparsas de Moros y Cristianos, de Villena, y allí presentaron su espectáculo, con gran regocijo para todos. ¿No sería posible hacer algo por los enfermos, algo que ellos agradecerían en el alma? Yo, que soy un modesto trabajador, hago esta propuesta pensando que la dejo en buenas manos, en las manos de EL RUEDO. Y si dicen que allí no hay sitio..., digan ustedes que se puede habilitar el campo de fútbol. En todo caso, ¿tanto cuesta levantar una lacita de toros portátil?»

Hasta aquí, la carta de nuestro amigo. La propuesta encierra mucha caridad y merece ser estudiada... EL RUEDO, por su parte, pone a contribución de la empresa sus páginas para airear ofrecimientos e iniciativas. ¿Verdad que sería bonito que allá para septiembre, cuando ya los toreros van teniendo jornadas libres, se montara ese festival en Fontilles?



UN GESTO DE "EL CORDOBES"

La corrida benéfica del Montepío de Toreros que todavía no se ha celebrado este año, llevaba muy mal camino. Por fin, parece que se va a celebrar. Manuel Benítez, ha dicho que piensa torrearla además de regalar el piso de plaza, por cierto, no muy lejos de Madrid.

Todo un gesto. Como gesto ha sido salir del Sanatorio de Toreros con las heridas sin curar, marchar a Alicante y después a Burgos y cortar cuatro orejas. En las fotos aparece horas antes de partir hacia Alicante.— (Fotos: Trullo.)



Matasellos y propaganda

Nítido, gracioso y aleccionador este matasellos en una carta que hace días llegó a la redacción de EL RUEDO.

Es un anuncio de la pasada feria de Nimes. Y no se refiere a manifestaciones artísticas o populares típicas de la región, sino a las corridas de toros.

Ya dimos —no hace muchos números— referencia puntual y exacta de cómo estas fiestas de Pentecostés en Nimes se transforman paulatinamente en una copia de San Fermin.

Damos ahora —en este detalle— un dato de cómo se hace ambiente para esta hábil propaganda. Cada carta es un portavoz, que despierta sugerencias, incita al viaje, llama.

Como dijo «Clarito», el mundo entero ha descubierto la belleza de la fiesta, que tanto calumnió y paga en buen dinero este descubrimiento. Coincidiendo, la literatura taurina francesa conoce una edad de oro, la tolerancia taurina aumenta, el número de corridas crece, los periódicos hablan de toros.

Y el matasellos.

El día en que los que nosotros utilizamos se estampen en ruáquinas que permitan su comprensión y legibilidad, pedimos que el tema taurino sea en ellos constante y hábilmente divulgado.

Cada carta es una paloma mensajera.

Que las de España lleven su mensaje taurino al mundo.

Por carecer en la actualidad de apoderado, las empresas que deseen contratar al novillero Santiago García «el Tranquilo» deberán dirigirse directamente al interesado, en Colmenar Viejo. Teléfono 174.

Fotos: TRULLO

El tema taurino en la Academia de Francia

«NO es el león el rey de los animales... porque se bate solamente por la pitanza. El toro, en cambio, es herbívoro y se bate por el honor. Y cuando es de buena casta llega hasta el fin sosteniendo su valeroso desafío.»

Estas palabras, dichas por el duque de Levis-Mirepois, han sonado en el cenáculo más culto de Francia. En la Academia. Y las ha dicho el aludido académico en el discurso de contestación al recién ingresado Henri de Montherlant, recordando su obra más famosa, «Los bestiaros».

El duque había pronunciado un discurso casi taurino, ya que se trataba de dar la bienvenida a un escritor que supo dar excelso relieve al tema en sus obras. Para empezar su discurso refirió una anécdota de Rafael «el Gallo» muy sabrosa.

«El día de su despedida de «las arenas» —comenzó diciendo el duque—, «El Gallo», matador genial y supersticioso, habiendo tomado la espada para el último acto del drama, se aproximó a un grupo de espectadores, amigos fieles, con el deseo de honrarles ofreciendo a cada uno de ellos, en términos variados, la dedicatoria de su toro. «A ti, por tu lealtad», «A ti, por tu confianza», «A ti, que me has sostenido en los malos días», «A todos vosotros, en fin, os dedico esta lucha suprema»...

Después, dándose la vuelta, marchó hacia su adversario. Bruscamente se detuvo, llamó a su hermano Joselito, que se mantenía a cierta distancia, y le dijo: «Ocupate tú de ese toro. Tiene una manera de mirarme que no me gusta.»

Pero —continuó el duque de Levis-Mirepois— como del graderío salían voces de reprobación, «El Gallo» murmuró: «¡Qué gentes! Se empeñan en que yo me deje matar por un toro que no me gusta, que no es de mi estilo.»

En seguida, dirigiéndose a Montherlant, el duque encadenó la cosa de esta manera:

«Cierto, monsieur, que, como es de notoriedad pública, usted nunca ha vacilado ante ningún «toro» teniendo la espada de matador en la mano. Pero no es menos cierto que muchas veces ha apartado de sí la espada de académico, a pesar de que nuestra compañía se encuentra muy alejada de los designios criminales que «El Gallo» leía en los ojos de aquella fiera que «no era de su estilo». ¿Sería usted, por casualidad, supersticioso como Rafael?»

Todo el discurso del duque estuvo salpicado de expresiones taurinas, muchas de ellas en sonoro y castizo castellano.



Escrutinio en la Asociación de la Prensa para conceder la primera Oreja de Oro, abajo y a la izquierda, don Eduardo Palacio Valdés, secretario general durante bastantes años de la Asociación de la Prensa de Madrid. Durante su acertada labor en el cargo creó el trofeo de la oreja de oro, a conceder en la tradicional corrida de los periodistas.



La corrida de la Prensa

Por MANUEL MARTINEZ REMIS

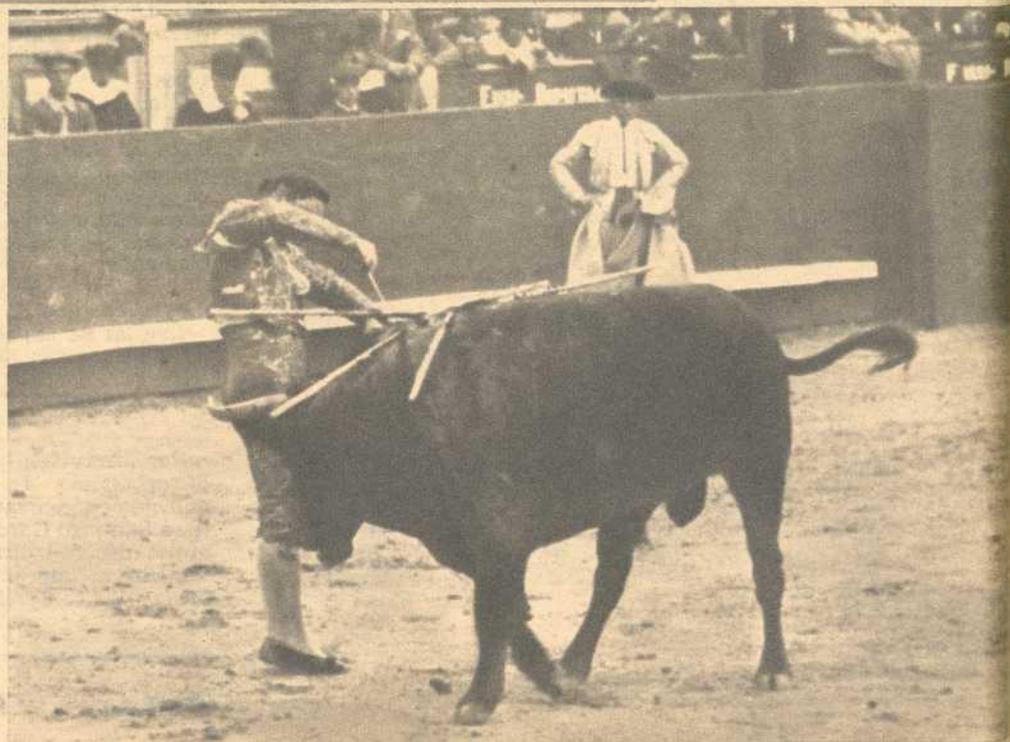
*¡Cuánto clavel para encender el día!
¡Qué oleaje de sol en el albero!
¿De qué celeste, azul ganadería
vendrá el toro, que aguarda en el chi-
[quero?*

*¡Qué cita de dominio y bizarría
se hace color en el cartel torero!
¡Qué universo de ruido y alegría
baja desde el tendido al burladero!*

*Porque es eso: cartel, donaire, raza,
dorado riesgo envuelto entre carmines,
afilada ilusión y emoción tensa...
Lo mismo que una flor se abre la plaza.
Se desborda el clamor entre clarines
y... ¡empieza la CORRIDA DE LA
[PRENSA!*



Tres fotografías que traen muy buenos recuerdos a los aficionados con solera: «Cagancho», Villalta y Marcial Lalanda. Los tres viven y los tres han torreado con estilo propio.



YA en la década de corridas de la Prensa correspondientes a los años «veinte» no figuró ningún torero las siete veces que «Joselito» en los carteles de los «dieces» y únicamente Nicanor Villalta igualó las cinco en que Belmonte actuara en aquéllos.

TODAVIA LOS «VIEJOS»

1920.—El 18 de junio, al mes de la tragedia de Talavera, en plena depresión de ánimo entre profesionales y aficionados por la desaparición inconcebible de «Joselito», se celebró la primera corrida de la Prensa, en la que aquél ya no podía tomar parte, como lo hiciera, mientras alentó como matador de toros. La torearon, con los «viejos», Rafael «el Gallo» y Juan Belmonte, el no tan viejo «Fortuna» y el nuevo «Chicuelo», espada éste de la última hornada. Un saldo de toros: cuatro de Veragua, dos de Albarrán, uno de Pérez de la Concha y uno de Antonio Pérez. Y aburrimento general, pues únicamente «Chicuelo», que confirmaba su alternativa, dio fe de vida torera.

1921.—El 12 de julio, manteniéndose en el cartel Rafael y Juan, a quienes acompañan La Rosa y Granero para lidiar cuatro toros de Hernández y cuatro de Vicente Martínez. Esta vez es Belmonte quien se apunta el éxito al cortar las dos orejas a uno de sus enemigos.

1922.—El 5 de julio, con el recuerdo aún latente de la espantosa cogida y muerte de Granero dos meses antes, se lidian cuatro toros de Moreno Santamaría, tres de Hernández y uno de Villagodio por la Rosa, «Chicuelo», «Maera» y «Nacional II», que fue el que mejor quedó.

LA OREJA DE ORO

1923.—Al secretario de la Asociación de periodistas, Eduardo Palacio Valdés, se le ocurre la feliz iniciativa de crear el trofeo de la Oreja de Oro como distinción especial para el espada que mejor actuación tenga en la corrida, que se celebra el 13 de julio, con cuatro toros de Hernández, tres de Montoya y uno de José Bueno, y «Chicuelo», «Valencia II», «Nacional II» y Villalta como matadores. La primera Oreja de Oro se la lleva Nicanor.

1924.—El 5 de julio, con cuatro toros de Vicente Martínez y cuatro de Francisco Villar, «Maera», Marcial Lalanda, Villalta y Pepe «Algabefo» se disputan la segunda Oreja de Oro, que gana, con otra de las peludas, el primer espada.

1925.—El 16 de julio se celebró la mejor corrida de la década en cuanto a los festejos taurinos de la Prensa, que constituyó un memorable acontecimiento. Se lidiaron cuatro toros de Vicente Martínez y cuatro de Hernández; triunfaron plenamente Luis Freg, Villalta, «Litri» y «Niño de la Palma», que confirmaba su alternativa. Este cortó una oreja y Manuel Báez las dos de uno de sus toros, por lo que también se le concedió la de Oro.

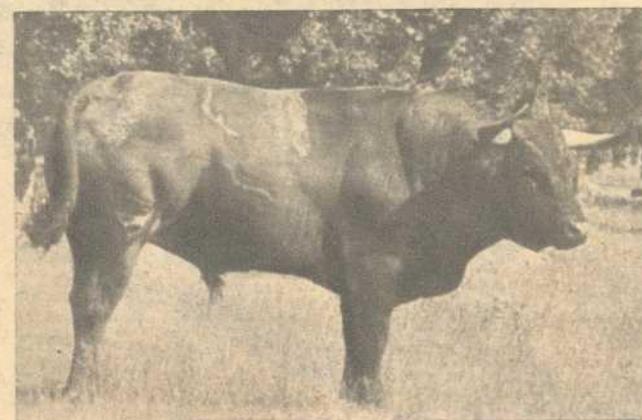
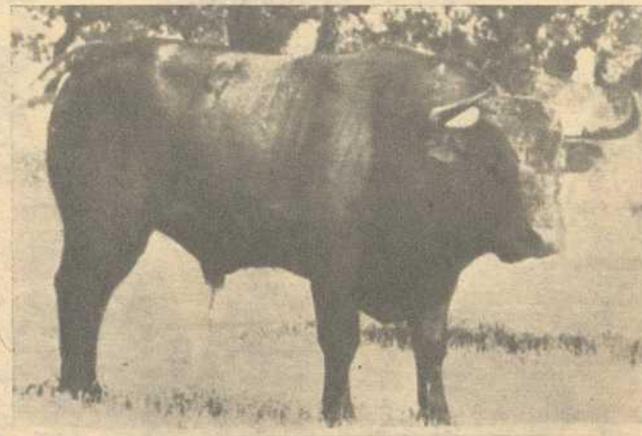
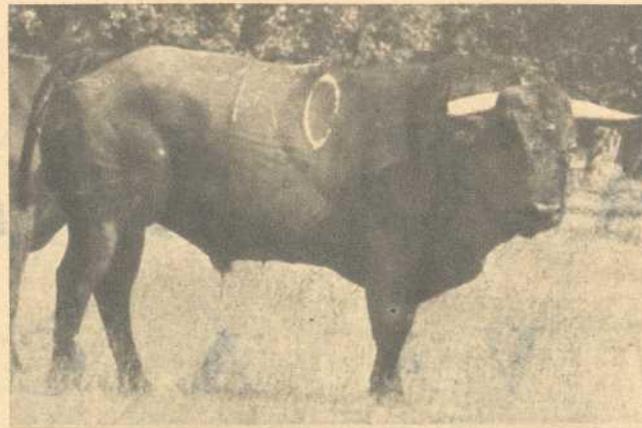
1926.—El 15 de julio, con dos toros de Martínez, cinco de Hernández y uno de Villamarta para «Chicuelo», Villalta, «Valencia II» y Martín Agüero. Aquellos tres pusieron buena voluntad en el cumplimiento de su cometido; pero el «taco» lo armó el vizcalino, que cortó una y dos orejas en sus respectivos toros, por lo que huelga decir que para él fue la de Oro.

1927.—El 14 de julio se lidiaron cinco toros de Argimiro Pérez, uno de Bueno, uno de Celso Cruz y uno de Albaserrada por Marcial, Agüero, Félix Rodríguez y «Cagancho». Poca brillantez en el conjunto de la labor de los diestros, de los que destacó de nuevo el vizcalino, quien volvió a llevarse la Oreja de Oro.

1928.—El 11 de octubre se puso en juego la última de las Orejas de Oro de aquella década, que esta vez le correspondió, con una de las peludas, a «Fortuna», con quien alternaron «Valencia II», Villalta y Edmundo Maldonado, «Tato de Méjico», que tomaba la alternativa, en la lidia de cuatro toros de Aleas y cuatro de Martín Alonso (antes Veragua). En esa corrida se le entregaron a «Fortuna» las insignias de la cruz de Beneficencia.

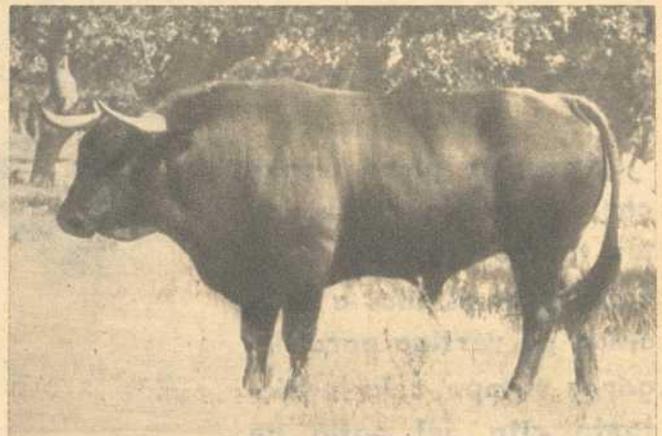
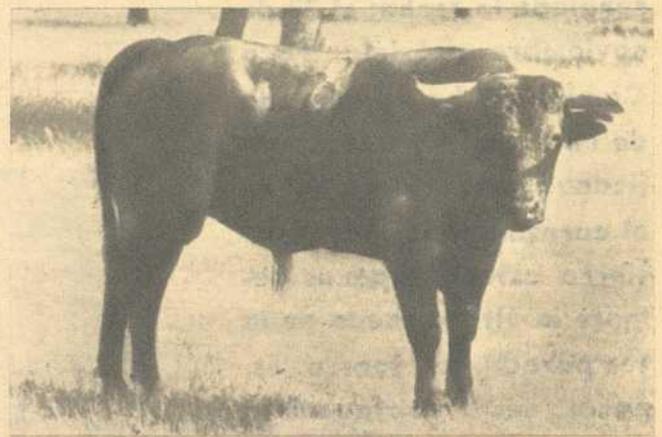
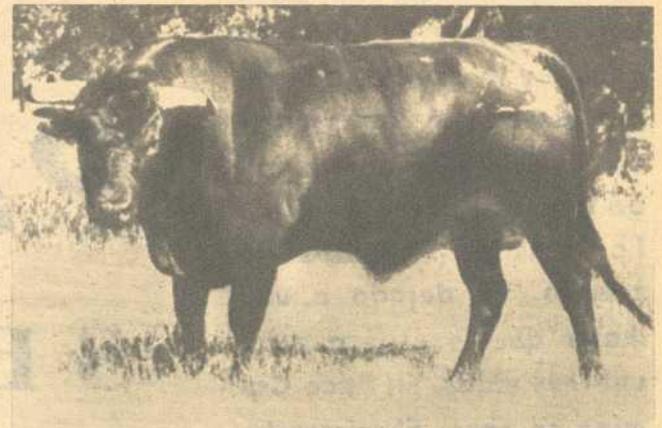
INTERVIENE UN REJONEADOR

1929.—El 27 de septiembre, día en que se celebró la última corrida de la década de referencia, intervino por única vez entre aquéllas un rejoneador: el portugués Joao Branco Nuncio, quien se las entendió con dos toros de L. Clairac, a los que mató a estoque el sobresaliente Luis Muñoz. En lidia ordinaria alternaron Marcial Lalanda y Antonio Márquez, de los que aquél se llevó el gato al agua, al cortar una y dos orejas en dos de sus respectivos toros. Pertenecieron los seis lidiados en la parte «integral» —que diría un aficionado del Midi— al mencionado ganadero dos y a Sánchez Cobeleda cuatro.



Esta tarde la corrida de la Prensa

Ocho toros de don Alipio Pérez T. Sanchón para César Girón, «Pedrés», Curro Girón y Curro Romero



Este año la Asociación de la Prensa reanuda la tradición de las corridas de ocho toros que tan en boga estuvieron en el pasado. Por si fuera poco —el lote enviado por don Alipio Pérez T. Sanchón es de categoría, como puede comprobarse en las fotos que acompañan a estas líneas—, los cuatro espadas, triunfadores unos en San Isidro y otros en otras plazas, van a disputarse la Oreja de Oro que ofrece nuestra Asociación, restableciendo, asimismo, otra vieja práctica.

CÉSAR GIRÓN, no se olvide, vuelve al ruedo donde tan gravemente resultara herido en la feria de San Isidro. Piensa iniciar su primera faena, así lo ha dicho, en el mismo lugar donde fue prendido por el toro de Pintohermoso, que le partió la femoral.

«PEDRES», por su parte, triunfador en Sevilla y San Isidro, está dispuesto a lograr un nuevo éxito. «Cada vez —ha dicho— toreo con más entusiasmo en Madrid.» CURRO GIRÓN también afirma que espera que la Plaza «eche humo»... En fin, CURRO ROMERO está dispuesto a destapar el tarro de las esencias gitanas... «Cuando yo toreo a gusto, me considero mejor que nadie.»

Con tales «ingredientes» hoy que suponer que la corrida resultará memorable... Y que el público saldrá complacido de la Monumental de las Ventas.

EL corazón del chico que vence gallardamente a los toros se ha abierto como los pétalos de una flor al amor de la primavera. El torero de Camas, un chiquillo con renombre universal por su arte, su gracia y lo que hay que tener, descubrió América y en América ha dejado algo más que el recuerdo de las tardes calientes de triunfo, ha dejado a una mujer que le espera para unir sus vidas. Sí; Paco Camino se casa. El mismo ha señalado la fecha: el 23 de noviembre próximo. Paco Camino se ha enamorado de una guapa y buena mejicana que se le metió en el corazón nada más pisar tierra azteca. Apenas remate la última faena de la temporada, el torero español será protagonista de un acontecimiento social que todo Méjico vivirá con curiosidad y simpatía.

Ahora, en plena borrachera profesional, cuando los toreros van por esas carreteras de Dios a velocidad de vértigo para llegar a tiempo a la inquietante cita del patio de cuadrillas, pocos minutos les quedan para departirlos junto a los suyos, que esperan rezando la conferencia de cada día desde cualquier punto de la geografía taurina. Pero el diestro sevillano aprovecha bien esos breves paréntesis, que median entre una ovación de despedida y un clarinazo anunciador, para acudir a su pueblo y reunirse en la paz del hogar con sus padres, como nos dice la foto que ilustra estas líneas.

PACO CAMINO

SE VA A CASAR



LA SEMANA DE DON ANTONIO BIENVENIDA

ESTA ha sido la semana de don Antonio Bienvenida.

Con veintidós años de alternativa sobre los hombros y cuarenta y uno de vida sobre las espaldas; con una docena de cornadas duras sobre el cuerpo y una familia sobre la conciencia, don Antonio—y nadie le birle el don— ha puesto una pica en Flandes. Ha mantenido en vilo durante sus dos faenas a la primera afición del mundo.

La gente joven, que, afortunadamente, vuelve a ocupar los tendidos, hastiada de fútbol, vio por vez primera el pasado domingo eso tan aparentemente sencillo que es torear.

Don Antonio dirigió la lidia de sus toros y de los toros de los demás; colocó las reses ante los

caballos y no junto a los caballos o debajo de los caballos; hizo del quite lo que es: recurso de S. O. S. o respiro para una congestión del cornúpeto; clavó banderillas por la derecha y por la izquierda, al cuarteo y al quiebro, en los medios y en tablas; trasteó con gracia, macheteó con donaire, intercaló alegrías —siempre serenas, medidas, sobrias—, e hizo, sin enhebrar monotonías, algo mejor que las series: la inconsútil unidad en la armonía.

Con todo merecimiento, allá se fue a hombros del pueblo por la puerta grande, calle de Alcalá adelante.

La segunda nota es un descubrimiento. Barcelona proclama a Fuentes, un novillero que ha caldeado los ánimos como

nadie en Cataluña desde Chamaco.

Fuentes tiene sobre «Chamaco», al decir de los cronistas, una ventaja fundamental: su voluntad de clasicismo. El día de San Pedro, y, a pesar de que mató mal, Fuentes cortó la oreja a un novillo mansurrón. Cuentan y no acaban. El tiempo fallará.

Andrés Vázquez es otro de los destacados. No tanto por las orejas que el día de San Pedro cortara en Burgos, cuanto por el gesto de Soria. No tratamos de menospreciar a la afición de esta capital castellana; pero lo cierto es que un triunfo en Soria no se contabiliza. Vázquez, sin embargo, no se reservó ni poco ni mucho. Supo cortar cuatro orejas y un rabo. Así se hace y se mantiene la afi-

ción. España no termina en Madrid, Sevilla y Bilbao.

Una sola alternativa ha habido en los últimos siete días: la de Efraín Girón, en Barcelona, de manos de su hermano César. Si el día de su mayoría de edad taurina no pudo el venezolano cortar orejas, el domingo, en Tarragona, cortó una en cada toro.

El que no acaba de recuperarse el sitio que le corresponde es Jaime Ostos, uno de los cuatro ases al comenzar la temporada. Mucho le ha castigado los toros; pero el ecijano puede y debe sobreponerse. Es joven, fuerte y animoso. Vamos a darle un margen para su recuperación.

En Jaén, el gobernador civil levantó la sanción que pesaba sobre «Mondeño» y «Palmeño» desde la injustificada incomparecencia en Andújar, con la condición de que ambos torearán gratuitamente en favor del hospital y asilo de la citada localidad. Así lo hicieron, con tal mala suerte, que ambos pasaron a la enfermería. Les acompañó en la desgracia el alicantino «Pacorro», herido gravemente por uno de los bueyes de Arauz de Robles.

En Puerto de Santa María tuvieron el domingo la mala idea de montar dos novilladas seguidas, con un descanso de media hora. La primera, económica, y con principiantes; la segunda, picada. Como suele suceder, se aburrirón de lo lindo. Entraron a las seis y salieron bastante después de las diez. Hasta el reloj de la Plaza dijo nones y se paró a eso de las ocho y media.

El revés de la medalla se dio en Valencia, donde «Jerezano», Membrives y Abel Flores despacharon seis guardiolas en noventa minutos.

La nota pintoresca pertenece a Orense. Por



Antonio Bienvenida confirma la alternativa a Antonio Medina, en presencia de Curro Romero. (Foto Cifra.)

haberse estropeado uno de los toros, Vázquez II sólo lidió uno. ¡Menos mal que le cortó las dos orejas!...

Sevilla se está excediendo a la hora de otorgar galardones. Entre el sábado y el domingo concedió once orejas. El más favorecido fue «El Bala», que salió a hombros por la puerta del Príncipe, con tres trofeos en sus manos.

Esta semana abundó el ganado bravo. En Sevilla, el domingo se dio la vuelta al ruedo a un novillo de los Hermanos Alvarez. En Valencia, el 29, hubo de saludar el mayoral de don Dionisio Rodríguez García. En Valencia, el domingo, el mayoral de don Salvador Guardiola dio la vuelta al ruedo.

El marqués de Albarrada no añadió, precisamente, gloria a su historial al enviar a Ma-

drid para la novillada del día de San Pedro unos chotos impresionables.

La sangre ha corrido. Ya hemos reseñado los percances de Jaén. En Málaga resultó cogido, sin importancia, Juanito Jimeno. En Alicante, Ortuño hubo de ser asistido de un varetazo. En Carabanchel, «Limones» se clavó una banderilla, que le produjo rotura de tendones, de pronóstico grave. En Haro, José Mata sufrió un puntazo, que le produjo una herida de pronóstico reservado. En Vitoria, Manolo Cuevas fue herido de gravedad.

También hubo algo tan incomprensible y contrario al reglamento como que Aurelio Núñez, en San Roque, saliese a hombros sin haber cortado ni una oreja.

Y eso fue lo principal.

Brandy "Espléndido"

Siendo

GARVEY

es exquisito

GRACIAS

ERA plenamente consciente en el tendido de que asistía a un solemne acto de contrarreforma, a un Trento taurino.

Me sentí testigo histórico. Todos los jóvenes nos sentimos testigos históricos, e incluso deseamos redactar nuestras «Memorias». Comenzarían, más o menos: «El 30 de junio de 1963, en la Monumental de las Ventas, don Antonio Bienvenida, varón maduro y ponderado de carnes y de gestos, dio la vuelta a la tortilla. Lo que era negro y parecía blanco volvió a las tinieblas exteriores. Quienes estrenaban novia y quienes estrenábamos esposa estrenamos también el toreo. Vimos por vez primera este arte de metamorfosarse las formas que vuelan en formas que pesan; el impresionismo en escultura. Vimos la verdad y nos adherimos a ella para siempre.»

En mi cuaderno de notas nada anoté sino estas preguntas ateridas de pasmo: «¿Qué es esto? ¿Qué me sucede? ¿Por qué he aplaudido antes de ahora?...»

Un caballero atildado, pulquérrimo, no miraba al ruedo. Me miraba a los ojos y a las manos —ojos pedunculados de puro atentos, manos al pílpil y el corazón batiente— con escrutadora impertinencia, con descaro inquisitivo.

—¿Acaso no le emociona don Antonio?

Y con la sonrisa blanda de la beatitud me contestó:

—Me emociona más su emoción de usted. Me emocionan esos tendidos convertidos. Ustedes, los mozos, acaban de probar el vino añejo y estoy seguro de que



NO VOLVICIA... con el peleon. Creo que no vendré más a la Plaza. He esperado mucho este momento y he sufrido mucho hasta vivirlo. Ahora la tradición está asegurada.

Don Antonio entró a matar pálido de ira. Como los ángeles del Apocalipsis verterán la copa de la ira del Señor, vertía don Antonio la copa de la ira de la afición.

Entró a matar, en el toro, todas las corruptelas de posguerra: el perfilismo, la monotonía, ese tomarlo todo por la tremenda, la zarabanda anárquica de pasos y de pases...

La vertical agonía del toro fue subrayada por un hondo suspiro comunal. Era la liberación.

De aquí y de allá, terminada la corrida, saltaban costaleros voluntarios. Iban a izarlo con el fervor procesional de los abriles.

Entonces ocurrió algo que tío Ernesto no se hubiera atrevido a imaginar para «Fiestas». Un obrerillo joven, despechugado, encendido del sol de los andamios, clavó su rodilla en tierra, tomó reverente la diestra de don Antonio y se la besó con unción casi sacra.

Sólo le dijo:

—Gracias.

Y a nadie pareció ridícula la escena.



EL TOREO Y UN TORERO EN LA MONUMENTAL

MADRID, 30. (Servicio especial.)—La gente que llenaba la Plaza, al salir, salía como chico con zapatos nuevos. Y allí nada nuevo había ocurrido. Sólo habían pasado dos cosas ya muy viejas, aunque no frecuentes: EL TOREO Y UN TORERO.

Antonio Bienvenida, al confirmar la alternativa a Antonio Medina en el primer toro, ya tuvo detalles de torero grande. Al torear de capa Medina hubo un momento de peligro que Bienvenida vigila con intuición admirable. Medina hizo cosas valientes; entre ellas, torear al natural de principio en mitad de la Plaza.

Poco afortunado al matar. En el sexto, mal picado, a pesar de que le rasgan la piel y no le dejan sangre ni para morcillas, vuelve Medina a torear en mitad de la Plaza con la izquierda. El toro, que no es una pera en dulce, parece que va a mejor, cuando lo que pasa es que el torero expone mucho, muchísimo, aunque el público no parece darse cuenta de ello. A la hora de matar, Medina vuelve a eternizarse. Pero la verdad es que el chico se ha jugado la vida, aunque el público a veces parece que no tiene el ojo fresco.

(Viene de la página anterior.)

Si lo tuvo en ocasión para entusiasmarse con las maneras y el saber estar de un torero en la Plaza. Antonio Bienvenida ha demostrado que para torear bien sólo es necesario esto: maestría. Con dos toros distintos, dos faenas distintas. Faenas distintas, precisas, completas, de principio a fin. Desde la salida de los dos toros hasta la hora de matar, todo perfecto. Con la capa, maravillas. Con las banderillas, elegancia. Con la muleta, bordados. Y con la espada, valentía, precisión y eficacia. Sumen a esto un sentido de la lidia de privilegio. Siempre atento. Sabe mandar en la cuadrilla y en el toro. Sin descomponerse. Siempre vigilante y oportuno, siempre torero en sus toros, en los toros de los compañeros. Siempre torero: al empezar y al acabar. Ha enseñado a llevar el toro al caballo con el mínimo de capotazos y hasta con florituras de ensueño. Ha marcado el natural con la izquierda y el pase



Dos caídas espectaculares. El picador estuvo a punto de sufrir un grave percance. Antonio Bienvenida al quite

con la derecha con olor y sabor de torero consumado. Ha manejado la capa como nadie: al pasearla por la Plaza, al dibujar la verónica, a la hora de amparar a todos los compañeros de a pie y montados. Ha tenido delicadeza con los morenos y con los de sombra. Se ha dejado besar por su hermano al acabar las faenas. Ha sido ésta una tarde redonda para Antonio Bienvenida. Ha toreado a gusto y ha dado en el clavo. A los aficionados maduros se les caía la baba. A los jóvenes les ha convencido de que el toreo bien hecho es una obra de arte incomparable, llena de sugerencias y matices, preñada de incitaciones, donde

aparece todo menos la violencia. El torero y su cuadrilla han terminado la tarde sin fatiga, limpios los ternos, limpias las manos, limpias las capas. Las muletas, tersas, sin una arruga. Y las espadas, mojadas, sí, en sangre, hasta la empuñadura. Toda la tarde nos hemos estado acordando de un gran escritor, al que de seguro le han vibrado de emoción los huesos en la tumba y su alma en el cielo. Un gran escritor, sí, Felipe Sassone (q. e. p. d.).

Curro Romero ha pechado con los dos toros más difíciles. En su primero nos sorprende con un par de verónicas de las suyas. Pero el toro no vale dos reales y no facilita la labor a Curro. Mete mucho las manos. El torero duda. Y, sobre todo, la suerte queda lejos a la hora de agarrar los altos. Pincha varias veces. Su segundo es devuelto y sustituido por otro de la misma ganadería. Estaba burriciego. No pasaba. El bis hace una salida bonita, encampanado. Pero no quiere varas. En una cae el picador, que hace romana en el cuerno. Docenas de capotazos para prepararle a banderillas. En vez de sesgarlo de una vez. El toro queda crudo y la faena de muleta transcurre sin pena ni gloria. Un toro manso y un torero que en este caso no puso demasiada voluntad. Otra vez será.

Antonio Bienvenida sale de la Plaza a hombros con tres orejas en su haber: dos de su primero y una de su segundo. Nada ha importado que los toros de Núñez Hermanos no fueran de esos a los que se les pueden hacer «monerías». EL TOREO y UN TORERO estaban en la Plaza Monumental de Madrid. EL PUBLICO acaba de ver eso, ni más ni menos que esto: EL TOREO y UN TORERO.





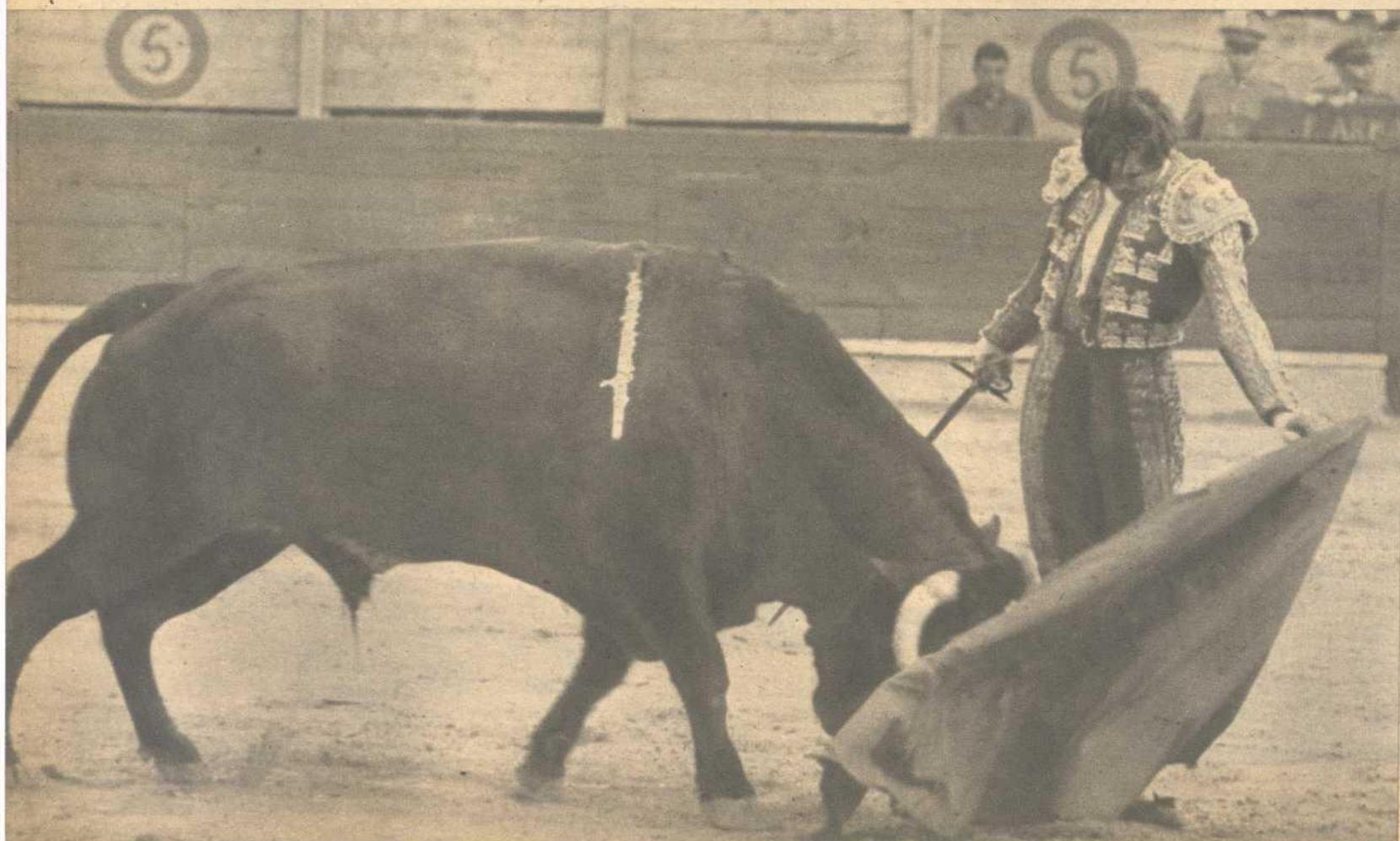
Antonio Bienvenida tuvo una tarde afortunada. Con la capa, en banderillas, con la muleta y la espada

La muleta en la izquierda de un maestro consumado: Bienvenida de apellido y de nombre don Antonio. (Fotos Cifra)



Feria de Burgos.
El público llena la plaza y los alrededores. Antes de comenzar la corrida, los toros pelean entre sí en los corrales. Clima tirante en todos los sitios. Durante la corrida, Manuel Benítez, vuelve a electrizar a todos. Y como siempre, no falta el premio: OREJAS, a pares. (Fotos: Cueva.)

PAMPLONA LO ESPERA



«EL
CORDOBES»

1 de enero, 2 de febrero,
3 de marzo, 4 de abril,
5 de mayo, 6 de junio...

7 DE JULIO



Las fotografías que ilustran este reportaje han sido tomadas del libro «Los Sanfermines», original de Ramón Masats, con texto de Rafael García Serrano, editado por Espasa Calpe, Sociedad Anónima



SAN FERMIN

DEL 7 al 14 de julio, Pamplona vive bajo el signo de Tauro. Hasta San Fermín se ciñe un capote de paseo. Y el champaña «a gogo» que se expende por copas en un tabladillo es el «Champán del Toro». Y en el Real de la Feria, toros de plomo utilizan quienes prueban el pulso de su muñeca.

Al alba correrán los toros. Con el sol morirán



los toros. Y en la alta noche alegrará las calles el «zenzenzusk»: un toro-traca, barroco, inquietante, mítico.

El signo rojo del toro, de la sangre pilpileante del toro, es el signo de la Fiesta. De la Fiesta con mayúscula y artículo, como tío Ernesto la escribía. Roja es la bandera de Navarra. Rojos, los pañuelos festeros. Rojos, los tomates, que hacen de un abadejo insulso un plato de ajoarriero. Rojas, las boinas de la inquieta mocedad. Rojas, las fajas. Rojos, los trenzados de las alpárgatas. Rojo, el vino macizo, corpulento, encampanante y, a pesar de todo, pacifista.

El vino lúcido de Liédena, esclarecido por los cierzos de Leyre; el vino carlistón de Artajona o Puente, sabroso a campamento de partida; el vino agrillo, ya casi chacolí, de la Cuenca; el vino sarraceno de Corella, Cascante o Murehante; el vino del país, sin más historias, corre que se las pela.

Navarra es un pueblo que sabe correr la pólvora, el vino y el encierro.

El vino, en San Fermín, no desata pasiones, sino lenguas. Una «peña» pamplonesa lucía en su cartel la siguiente inscripción: «On parle française..., a partir de las doce de la noche.»

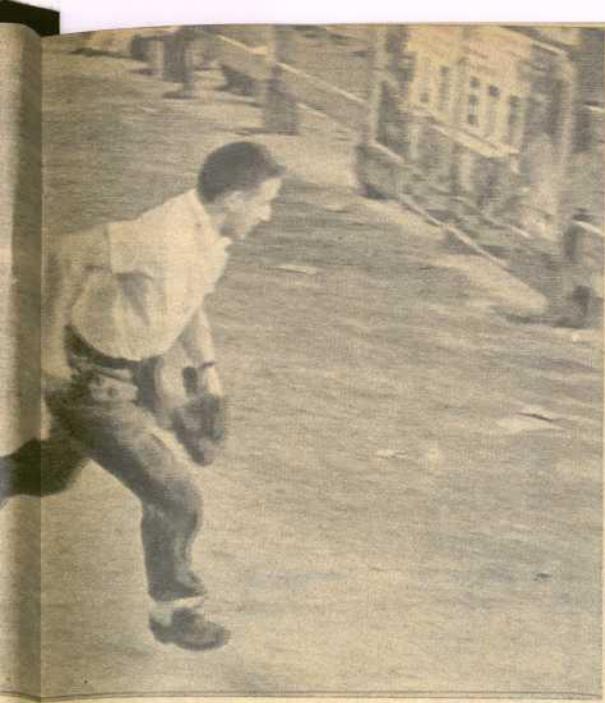
La noche de Pamplona es otra especialidad de la casa. Cierto, que se acuesta el Lorenzo y se levanta Catalina; pero no es menos cierto que sólo el Lorenzo se acuesta. ¡Y todo se andará!... Hace un par de años me encontré a un pamplonica bastante «colocao», señalando al sol con gesto cesáreo.

El mismo me dio la explicación: ➡



PAMPLONA VIVE UNA SEMANA B





BAJO EL SIGNO DE TAURO



—Ya ves, chico: aquí me tienes haciendo el Josué.

Quería detener el sol. Trataba de convencerlo. ¿A quién se le ocurre acostarse en plenos Sanfermines?...

Destemplan el alba las agrias dulzainas de Estella, barrenadoras, y esa es la señal de que la gran carrera se avecina. En los balcones, ojos y ojerás. Temor por el hijo que corre y preocupación por el hijo que no corre.

—¿Qué tendrá el chico? Está muy raro.

Porque en Pamplona, como en la «mili», el valor se supone.

Minutos antes de las siete la campanica menuda de San Cernín convoca a las beatas. Sobre la calle llueven jaculatorias de madres y novias. Los mozos tensan los músculos y también las cuerdas de las alpargatas.

En este mismo instante, todos, absolutamente todos, sienten la punzada del miedo. Lo puedo testificar. Lo testifican sin rebozo cuantos corren con la cabeza, además de con las piernas.

La campanica de San Cernín suena a agonía.

Un cohete, y los seis toros se lanzan cuesta arriba, por Santo Domingo. Para los hombres, este trozo es un calvario: empinado, angosto, despro-





82



visto de defensas y nada «agradecido». Los fotógrafos le vuelven la espalda.

Hay que ser muy hombre para correr este tranco.

Mercaderes, tras la plaza del Ayuntamiento, permite la retirada estratégica. La Estafeta, que viene después, ya no. Aquí hay que correr mucho y bien. Cerca, ligeramente ladeado, midiendo la distancia al cuerno con un periódico —más no, que sería deshonra—, y con un ojo al frente y otro al garete. Y cuando el cuerno riza los flecos de la faja, basta el cuerpo a tierra o el salto a la acera. A la velocidad endemoniada del encierro, el salto equivale a un trincherazo. El toro lo acusa en los riñones. Si derrota, suele y debe caer.

Dos situaciones extremas pueden darse: el toro suelto y el «montón». Cuando un toro se adelanta, y más aún si se retrasa, lo prudente es retirarse. Y otro tanto recomendaría, si fuese posible, cuando cae un corredor, arrastrando a varios consigo.

Por desgracia, este último incidente no puede evitarse. Pero es tal el pánico que se apodera de

los toros, que si hay cornadas son de topetazo, busconas, limpiadoras, inintencionadas.

Callejón rima con «montón», y no por casualidad. La riada humana entra con calzador. El piso cede en rampa. Los toros, asustados del redoble de sus cascos, aceleran. Y al cambiar los mozos su trayectoria para alcanzar las vallas, es más que posible que alguien pierda la vertical.

Si la carrera ha transcurrido con normalidad, dos minutos escasos han bastado para que los toros cubrieran el kilómetro del trayecto. Un coquete tranquiliza los hogares y unas vaquillas de la Ribera, royas, sabedoras, correosas y bronquistas, cierran el ¡ay! de antes con la risa franca de ahora.

En la enfermería, tintura de yodo, esparadrapo y un poco de amoníaco bastan y sobran. Ello no obsta para que por esos mundos de Dios se escriba de nuevo:

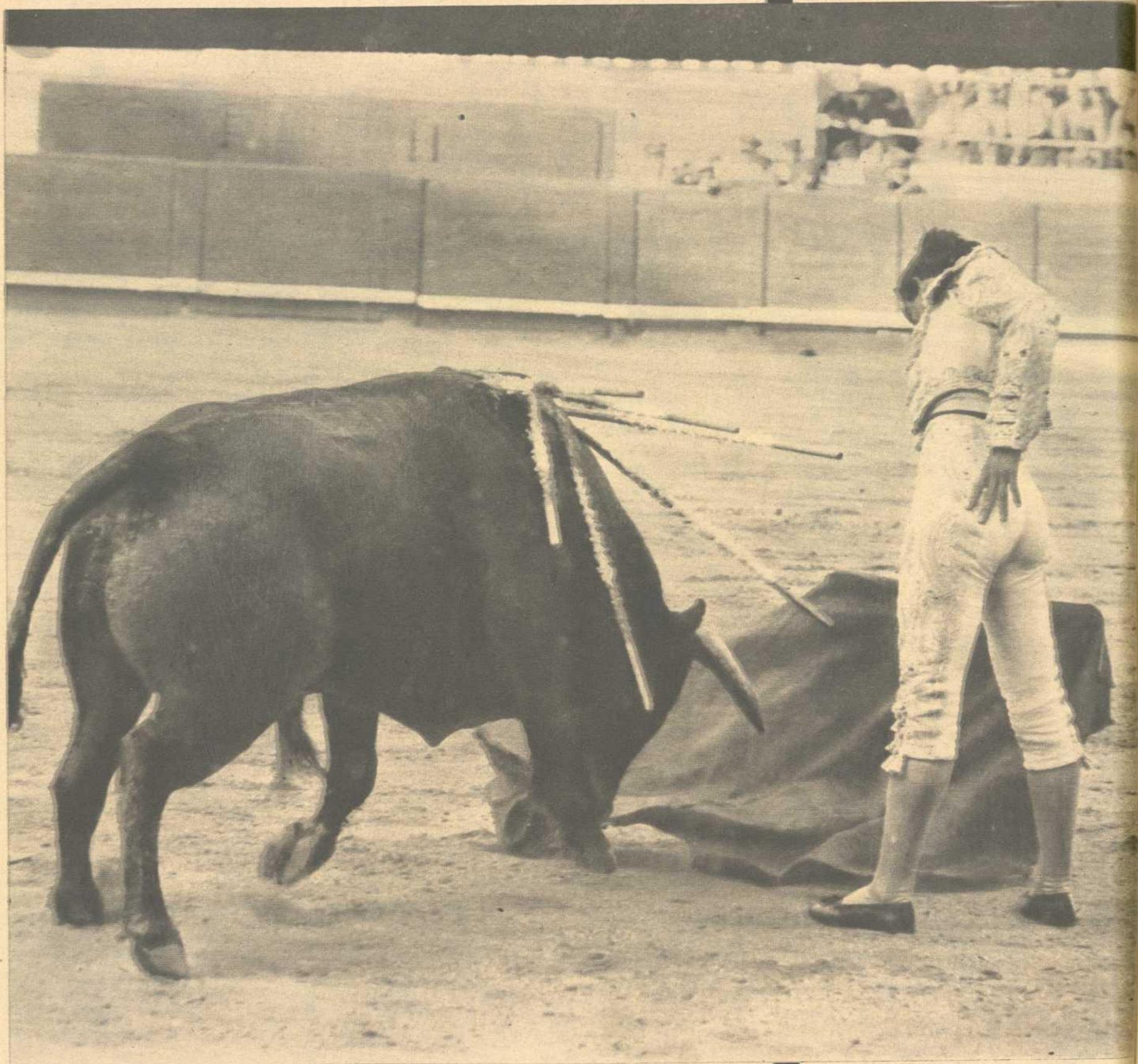
«Durante siete días, Pamplona se convierte en una arena sangrienta.»

¡Que Santa Lucía se los conserve!...

JAVIER MARIA PASCUAL



EL CARACOL



En la Monumental de Barcelona, el domingo último, como en el ruedo de Alicante la tarde de su doctorado, resplandeció la arrolladora personalidad del genial torero gitano, cuyo nombre figura por derecho propio en las principales ferias de España

BUENA ACTUACION DE «EL CARACOL» Y NAUFRAGIO DE OSTOS

BARCELONA, 30. (De nuestro corresponsal.)—Con buena entrada se celebró la corrida del domingo en la Monumental. Ostos, en su primero, demostró que sigue sin sitio en la arena: veroniqueó con temple, pero en la muleta el bicho se le revolvió y le ahogaba. Tiró a abreviar y lo pasaportó de una estocada. Quizá pensó desquitarse en su segundo, pero éste echaba las manos por delante y tenía cortísima la embestida. Lo toró desconfiado, con el pico de la muleta, y lo mató mal, de dos pinchazos, media y dos descabellos, siempre aliviándose en el viaje. Oyó una sonora bronca.

Montilla, que hacía su presentación de matador en nuestro ruedo, demostró voluntad, pero está muy poco placeado. A su primero lo veroniqueó con los brazos rígidos: empezó la faena de muleta con cuatro soberbios estatuarios. Luego vinieron redondos y cambios de manos, con más deseo que arte. Mató de un pinchazo escarpado y dos buenas estocadas. Al sacar el acero fue arrollado por la res. Se le aplaudió y saludó desde el tercio.

Con el quinto, castaño chorreado, volvió a demostrar sus buenos deseos en una faena nerviosa y sin mando, manejando la bayeta como un soldado de transmisiones dictando una parte. Mató de estocada tendida. Saludó también desde el estribo.

La tarde se decantó por «El Caracol». Le tocaron dos excelentes reses, a las que aprovechó en sendas faenas, alegres y pintureras, con mucho «duende» calé, aunque sin hondura. La pañosa la manejó muy bien, aunque con reiterativos «delantales». A su primero, entre trincheras y pases de la firma, le instrumentó una tanda de naturales con la zurda de gran calidad. Marró el primer viaje con el acero por hacerle un extraño la res; después dejó una estocada en la yema y descabelló al segundo repique. Dio la vuelta al anillo.

Mejoró su faena en el segundo, que, como la anterior, fue musicada; la tónica fue la alegría y el ángel calé de sus pases. Pero digámoslo: con más son de «bulerías» que de «martinetes». Mató a este bicho muy bien, de una estocada hasta el puño, entregándose y recibiendo un palotazo en el cuello. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al anillo.

En el «intermezzo» actuó don Angel Peralta, que tuvo que emplear todos sus recursos para dominar a un codicioso novillo-toro castaño de don Javier Molina, de Sevilla: prendió los arponcillos, rehiletos a una y dos manos y lo mató de dos rejones, descabellando pie a tierra.

En la lidia ordinaria se corrieron cinco toros de don Rafael Peralta, que dieron buen juego, y uno de doña Isabel Rosa González, también bueno. El único difícil fue el lidiado en cuarto lugar y que correspondió a Jaime Ostos.

JUAN DE LAS RAMBLAS

LA ALTERNATIVA DE EFRAIN GIRON

BARCELONA, 27. (De nuestro corresponsal.)—Empezamos en la Ciudad Condal la etapa de casi «sesión continua» de espectáculos taurinos. El jueves tuvimos corrida y con un aliciente: la alternativa de Efraín Girón. Se la dio su hermano César, teniendo como testigo a Fermín Murillo.

En el toro del doctorado, Efraín Girón demostró su toreo fácil: le lanceó a la verónica y le prendió tres excelentes pares de rehiletos. Llegó la res con poca fuerza a la muleta, por lo que los naturales y pases en redondo del nuevo matador carecieron de elemento emocional. Entró a matar bien, quedándole la tizona chispa defectuosa. Dio la vuelta al anillo.

El que cerró plaza lo lidió casi en solitario, porque el respetable, amenazado por un «achirimiri» norteño, se había ausentado de los tendidos. El bicho ro embestia: andaba. No pudo ligar faena y lo mató de media en la yema.

César Girón lanceó a su primero molestado por el fuerte viento; el bicho, muy bronceo, como casi todo el encierro, no admitía florituras; lo aliñó con pases de castigo y lo despachó de dos pinchazos y estocada honda. Su segundo acusó mansedumbre en el hierro: desarrolló sentido y se quedaba a medio viaje. Volvió Girón a coger el camino más corto pasaportando al bicho de media, dos pinchazos y una estocada honda.

Murillo y Segura, que completaban la terna, tuvieron ambos una de cal y otra de arena. El maño, a su primero, lo veroniqueó con temple; con la muleta hizo una faena al compás de la música muy valerosa y de mucho aguante. Lo mató de una estocada bien señalada, y aunque flamearon los pañuelos pidiéndose la oreja, todo quedó en vuelta al anillo.

Su segundo, un toro de mucho poder, que pesó la friolera de 597 kilos, derribó con estrépito dos veces; lo picaron poco y llegó entero a la muleta. Murillo no pudo sujetar con el engaño a aquella locomotora con cuernos. La mató de tres pinchazos y otros tantos descabellos.

Luis Segura tiró a abreviar en su primero, una res de bronca embestida; la castigó por bajo y acabó con tan peligroso enemigo de dos pinchazos y una que caló a la res. En el séptimo, el madrileño sacó el trarrito de las esencias. Dibujó una faena porfona y elegante al compás de la música. Mató de dos pinchazos y dio la vuelta al redondel.

NUEVO GRAN TRIUNFO DE FUENTES, QUE SALIO A HOMBROS

BARCELONA, 29. (De nuestro corresponsal.)—No somos ni partidistas ni exagerados. Sin embargo, si el deber de un corresponsal es reflejar fielmente el ámbito en que se despliega, tenemos que afirmar que Barcelona vive estos días en torno al novillero de Linares una expectación enfebrecida, como no se había visto igual desde los tiempos novilleriles de «Chamaco».

Esto hizo posible que se llenase la Plaza el sábado, pese a no ser día de turismo (los autocares de las agencias llegan los jueves). Pero vamos por parte. Encabezaba la terna el «Jerezano», que anduvo muy valiente; a su primero, con poco gas —recibió sólo un puyazo— le hizo una faena de muleta suave, acoplada a las condiciones de la res. La mató de una soberbia estocada, marcando los tiempos. Saludó —mendugado galardón— desde el tercio. El cuarto de la tarde tenía media arrancada; se le coló al dar un pase de pecho. Tiró a abreviar y, después de una buena estocada, de la que no dobló el bicho, se descompuso el diestro, necesitando siete pinchazos y dos descabellos para abatir a la res. Aviso.

Fuentes veroniqueó a su primero con su elegante juego de brazos; el quite hizo por góneras, aguantando mucho por lo quedado de la res. Con la muleta estuvo tranquilo, sin cuajar faena, porque el bicho no tenía fuerza. Lo mató de pinchazo escarpado y media. Se aplaudió al diestro y se pitó al novillo.

La apoteosis vino en el quinto, y con una res mansurróna que había saltado dos veces la barrera. Brindó al concurso; inició la faena con soberbios estatuarios. Vinieron tres tandas de naturales con la derecha, magníficos, llevando suavemente embestida a la res en el engaño. Y luego con la zurda ligó dos series de tres naturales cada uno y su correspondiente pase de pecho, lentos, hondos y profundos, que pusie-

(Para a la página 23.)



José Fuentes que ha triunfado en Barcelona. — (Foto: Valls.)



«El Jerezano» inicia un pase de pecho con elegancia. — (Foto: Valls.)

CUARTO MENGUANTE Y ASTRO NACIENTE

CARABANCHEL, 30.—Cuando vi anunciados novillos de los herederos de Juan Belmonte para la octava salida de Tomás Parra en la «chata» —caso sin precedentes en esto de tratar de hacer un torero por la brava y, al tiempo, exprimir el limón—, pensé que no había más dilema que el de «deslucimiento o hule». La buena casta de la vacada que fue del «pasma de Triana» no admite que la toreen más que los toreros; hacen honor a su estirpe de lo bueno de Campos Varela y Gamero Cívico. Como Tomás Parra tiene del toro un concepto «sui generis», el dilema se resolvió por su parte menos cruenta: deslucimiento, por suerte para él y para todos. El venezolano no pudo con sus novillos; ésta es la realidad, aunque quiso y lo intentó. Y no pudo porque lo único que sabe hacer es quedarse quieto, cosa que no basta con el ganado bravo. Estamos ante el apagado cuarto menguante de un satélite artificial, sin luz propia. Las aguas vuelven a su cauce y el público de Carabanchel, momentáneamente desorientado, comprende la verdad del caso. ¿Pruebas? En el tendido se bordeó la media entrada. Y sonaron pitos.

La compensación la tuvieron los carabancheleros con el alba de un astro naciente, Francisco Ruiz «Limones», que dio la grata sorpresa de resultar un torerito garboso, dominador, fácil, elegante y enterado. Poco es juzgar por una actuación para emitir un dictamen final, pero sus principios en Vista Alegre no pudieron ser más prometedores. Junto a mi aplauso por lo que le vi —excelentes verónicas en sabroso toreo, largo dominio del lance en los naturales y redondos—, le haré el reparo de verle demasiado influido por las rutinas al uso; intente dar variedad a su buen estilo, salirse en sus faenas de los caminos trillados y se le puede augurar una personalidad, ese matiz diferencial de que tan necesitada anda nuestra Fiesta. Por desgracia, se hirió con una banderilla en el pie durante su bella faena al sexto, y pasó a la enfermería con rotura de tendones, de carácter grave. ¿Culpable? La desidia, que deja los rehiletos enterrados en la arena durante el toreo de muleta. Mis votos porque cure pronto y sea repetido. El astro naciente cortó oreja en el tercero, aunque no lo mató bien.

Iniciaba la terna José Serrano «Joselillo», que mezcló cosas de toreo voluntarioso con series tremendistas para provocar el susto. Los aplausos fueron para las verónicas a pies juntos y los pies de derecha a su primero; media estocada fue recibida con palmas. En el cuarto trató de triunfar por la fuerza..., y la fuerza siempre la tiene el toro. Animaron el cotarro la larga cambiada «a porta gayola» y la impavidez en la faena; pero a mí no me gusta que los toreros terminen con el traje hecho harapos. Dos pinchazos y descabello dieron fin deslucido al novillo; pero los partidarios de la ropa en jirones y el maquillaje de sangre le hicieron dar una arbitraria vuelta al ruedo.

Como ya he dicho, los novillos de los herederos de Juan Belmonte hicieron honor a su famoso hierro. Bien presentados, alegres de salida y bravos en general, lucieron más en manos del más torero de la terna. Los otros dos novilleros, los peones y el público hubiéramos hecho mejor yéndonos a las Ventas para asistir a la lección de toreo que —por lo que me informan— dio don Antonio Bienvenida. Para haberles dicho: «Amigos, torcar es eso... ¡A estudiar se ha dicho!»

J. M. RICO

JOSE SIMOES

¡MATADOR DE TOROS!

DATOS PARA LA HISTORIA:

En la segunda corrida de la feria de Badajoz le concede la alternativa Paco Camino, actuando de testigo «El Viti». El nuevo doctor en tauromaquia alcanza un triunfo memorable en sus dos toros, conquistando CUATRO OREJAS, y al final de la inolvidable corrida es paseado a hombros por las calles de la ciudad extremeña entre el fervor popular.



El toreo grande del diestro lusitano pide un sitio privilegiado en las filas de la torería

ron en pie al público en los graderíos. Todo al clásico modo; la muleta citando, cuadrada, sin una arruga; y las taleguillas limpias, sin el menor manchón de sangre. Mató mal —no le ha cogido el sitio a la espada—, aunque estuvo breve. Un pinchazo y una estocada caída. Flamearon los pañuelos; se le concedió una oreja, abronzándose a la presidencia por no otorgar la otra. Obligó el concurso al muchacho a dar tres vueltas al redondel.

En cuanto al «Estudiante», el diestro azteca que completaba la terna, recibió a su primero con tres soberbios faroles de rodillas. El bicho, en la muleta, se quedaba a medio viaje; le hizo una faena valerosa, sufriendo dos revolcones. Lo pasaportó de una hasta el puño. Se pidió la oreja, que no se otorgó, y todo quedó en vuelta al anillo. En el último estuvo muy decidido con una res peligrosa; se lució en unos molinetes de hinojos. Lo mató de un pinchazo sin soltar, una estocada con salida del acero y descabello.

Los «capitalistas» cogieron a Fuentes a hombros. Le sacaron por la puerta grande y así lo llevaron hasta el hotel.

En vista del éxito, don Pedro Balaña, que celebraba su onomástica, ha modificado los carteles de la semana. Tendremos a Fuentes otra vez el jueves y el sábado.

JUAN DE LAS RAMBLAS

AUNQUE LOS DE MOLERO NO AYUDARON, LA CORRIDA EN PALMA RESULTO DIVERTIDA. DOS OREJAS A PACO CAMINO

PALMA, 30.—Fueron lidiados cinco toros de Molero Hermanos, que resultaron desiguales en cuanto a bravura y estilo en la pelea, con tendencia a lo malo más que a lo bueno, y uno de doña Isabel Rosa González, que tampoco fue un dechado de bravura. El que toreó a caballo Alvaro Domecq Romero, de Sánchez Cobaleda, peleó bravamente, y con él consiguió el joven rejoneador el éxito más grande de cuantos ha alcanzado en el coliseo balear. Tras una lucida actuación con los rejoncillos y pares de banderillas, mató de un fulminante rejón de muerte, siendo premiado con una oreja y una prolongada ovación, con vuelta a la redonda.

A Fermín Murillo le tocó un lote poco deseable, pero el mañico puso gran voluntad y sacó partido de donde no lo había. La faena en su segundo resultó espléndida y muy superior a las condiciones del astado. Mató pronto y escuchó nutridos aplausos en su primero y ovación con vuelta al ruedo en el otro. Hizo un quite por chicuelinas galleadas, ciertamente magnífico. Las palmas echaban humo, y un aficionado dijo: «Ya era hora que se viera algo nuevo...» ¡Siendo dicha suerte tan antigua!... Valdría la pena que los toreros se dieran cuenta de lo que agradece el público cuanto sea romper con la monotonía.

Diego Puerta, que en su corrida anterior había estado gris, salió dispuesto a sacarse la espina, y lo consiguió ampliamente. En sus dos toros mostróse valentísimo y artista, hasta el punto de ser alcanzado por su segundo de tanto arriarse. Por fortuna, la cogida no tuvo consecuencias. Cortó una oreja en el primero, y en el que le echó mano salió al tercio a saludar para corresponder a los enfervorecidos aplausos. No dio la vuelta al ruedo por resentirse algo del batacazo.

Paco Camino, en su primero, muy malo, no disimuló las precauciones. En el que cerró plaza, el mejor o menos malo de los moleros realizó una artística faena, con series torerísimas, y, como mató de una hábil estocada, fue premiado con las dos orejas del bicho.

La Plaza registró una excelente entrada, rozando el lleno.

Q. C.

GRAVES COGIDAS DE «PACORRO» Y «MONDEÑO». ¡VAYA BUEYADA...!

Jaén, 30.—En la puerta de arrastre, Juan García «Mondeño». Con él, su apoderado, señor Belmonte. Poco público en la Plaza, pese a que la corrida se celebra a beneficio del Hospital y del Asilo de Andújar. De una parte, el calor de bochorno de la jornada. El gobernador había levantado la sanción impuesta a «Mondeño» y «Palmeño» con la condición de que torearan gratis, como lo hicieron.

«MONDEÑO» PIENSA CASARSE

—«Mondeño», ¡es verdad que se retira usted de los toros y que se dispone a con-

sagrar su vida a la espiritualidad de un convento?

—Definitivamente, y para siempre, me retiro de los toros.

—Bien va y gracias por la primera respuesta. En cuanto a «lo otro»...

—Sólo sé decirle que cuidaré de mis padres y que me casaré si encuentro a una mujer que me comprenda...

—Por último, ¡es cierto que patrocina usted cierto colegio benéfico y que, de ahora en adelante, será otro torero quien se encargue de los chicos en él acogidos?

—Pues sí, porque cuando yo me retire no torearé nunca más.

—¿Ni siquiera festivales?

—Ni eso.

LA CORRIDA

El ganado lidiado esta tarde, una auténtica bueyada. Mansos, peligrosos, frenando en la arrancada, tirando derrotes... Comprendemos que don José María Arauz de Robles esté más que disgustado. Si unimos a tal circunstancia el hecho incontrovertible de que los seis toros fueran muy poco castigados en la suerte de varas, tendremos por consecuencia los desgraciados percances ocurridos.

Los primeros aplausos de la tarde fueron para «Pacorro». El diestro alicantino venía dispuesto a formar «la de San Quintín», pero lo cierto es que, tras recibir al toro que abrió plaza con cinco verónicas y media de perfecta ejecución, pasó el animal a la jurisdicción de los montados. Una sola vara. Y ya estamos con la muleta. Al segundo rechazazo, la cogida. Terminó con el bicho «Mondeño», a quien se aplaudió su buena voluntad.

Y ya estamos con el torero de Puerto Real, cuyo brindis al gobernador civil, señor Pardo Gayoso, fue el siguiente:

—Le pido perdón, de todo corazón. Usted se merece otra cosa, pero...

¡Vaya si «Mondeño» sabía dónde estaba el «pero»... No en el árbol, precisamente. Estaba en el mal estilo del morlaco, con el que, no obstante, consiguió lucirse en unas espléndidas manoletinas «marca especial». Ovación. Música. Y una estocada, algo caída. Ovación y saludos. En su segundo —quinto de la tarde—, brindis al público. Cita con la derecha, ya está aquí la segunda cornada de la acliaga tarde. Vuelven a abrirse por segunda vez las puertas de la enfermería.

«Palmeño», que como sus compañeros de terna venía con ganas de arrimarse, faena torerísima a su primero, aguantando los derrotes del burel, para estocada la-deada con remate del puntillero. Ovación, petición y saludos. Interviene después, por cogida de «Pacorro», y realiza faena a base de ayudados por alto y muletazos de buena factura. Media en su sitio. Ovación. Vuelve a actuar por percance de «Mondeño» y, finalmente, al que cierra plaza, segundo de su lote, le obsequia con unos lances de verdadera antología. Intenta faena, pero el toro se cuele. Peligroso toro, decimos nosotros. Pases de castigo y resulta enganchado al entrar a matar. Acaba con la corrida y con el morlaco de pinchazo, estocada y descabello. Gran ovación y saludos. También ingresa en la enfermería. ¡Vaya corrida...!—R. A.

PARTES FACULTATIVOS

El cirujano-jefe de la Plaza de toros, doctor don Cástulo Cañada, hizo entrega a los informadores taurinos de los siguientes partes facultativos:

«El diestro Francisco Antón «Pacorro» sufre herida contusa en el tercio medio cara externa de la pierna izquierda, en una extensión longitudinal de 12 centímetros, que se bifurca en su vértice en sentido transversal, en extensión de 10 centímetros, interesando piel, tejido celular subcutáneo y aponeurosis, dejando al descubierto los músculos peroneos laterales, que lesiona, en una extensión de 10 centímetros. Pronóstico grave.»

«El diestro Juan García «Mondeño» su-



Grandioso triunfo del ganadero Benítez Cubero en la Maestranza

Una corrida espectacular, toda ella bajo el signo de la bravura de los novillos del ganadero sevillano don José Benítez Cubero, se lidió el sábado en la Plaza de la Real Maestranza, prosiguiendo sus éxitos de Zaragoza y Mallorca. Ovaciones constantes sonarían en el arrastre de los toros, al cuarto de los cuales, de nombre «Barbacano», se le dio la vuelta al ruedo, honor reclamado también por la multitud para el tercero y quinto. El mayoral de la ganadería bajó dos veces a recorrer el anillo con los toreros y con ellos saldría al final a hombros. En las fotos, un aspecto de la sin igual Plaza, cuyos espectadores contemplan asombrados la belleza de la suerte de veras, cuando el novillo se arranca de largo, con bravura y pujanza. Toreros y mayoral dan la vuelta al ruedo en triunfo. Momentos después, a hombros saldrían para pasear por las calles sevillanas, entre aclamaciones delirantes.—Fotos Arjona.



OREJA DE ORO A JOSE JULIO

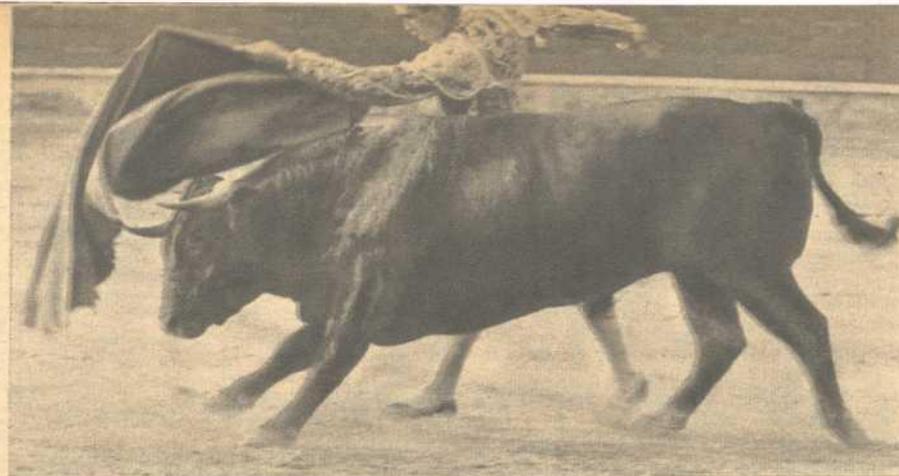
En el despacho del director del periódico «Sevilla» tuvo lugar la entrega a José Julio de la oreja de oro que otorga el popular periódico vespertino todos los años al mejor torero de la Feria.

El veredicto se ha logrado con arreglo a las bases del concurso, establecido por el periódico, por votación popular. En el acto pronunció unas palabras de exaltación de la Fiesta y de la labor de José Julio el director del periódico, don Ignacio Arroyo y Martín de Eugenio. A ellas correspondió José Julio con palabras de gratitud.

El acto, al que asistieron elementos de la Fiesta —toreros, ganaderos, apoderados y críticos—, terminó con una copa de vino español.



Andrés Vázquez, en Burgos. — Foto: Cuevas.)



Paco Camino, en Burgos. — (Foto. Cuevas.)

llo al sexto envite. De todos modos, como la faena había sido buena y valerosa, se le aplaudió y despidió con ovación.

«EL PIREO» TRIUNFA

ALICANTE, 30.—Se cerró la feria tau-

ces, al abandonar la Plaza se le despidió con fuertes palmas. Rafael Cantó salió a hombros por la puerta grande.

M. M.

ONCE OREJAS EN DOS TARDES EN LA MAESTRANZA SEVILLANA

SEVILLA, 29.—Ante todo, las cifras: en dos novilladas, celebradas en la Maestranza, en la fiesta de San Pedro y domingo que le siguió, se han cortado once orejas y han tenido lugar dos salidas a hombros por la Puerta del Príncipe.

¿Es qué la gente se ha vuelto loca? Mitad y mitad. Por un lado, he aquí que la afición se ablanda y cae en el entusiasmo generoso con facilidad; de otro, he aquí que se le han dado motivos. De la nada, ni la más genial de las propagandas, nada puede construirse, hay que partir de alguna materia prima. Y en este caso, y en los dos días, la ha habido. Y la ha habido en los dos aspectos o elementos de la Fiesta: en los toros y en los toreros. Vamos a examinarlos por partes.

Bravos, nobles y con estampa. Así fueron los preciosos novillos de don José Benítez Cubero, sin duda, para salvar el bache de la feria —porque bache fue en su elevada línea triunfal—. Acometieron a los caballos sin amilanarse y fueron dóciles y suaves para los de a pie. Uno de ellos, el cuarto, recibió los supremos honores de la vuelta al ruedo por la pelea que hizo en el primer tercio.

Con tan buen ganado se las vieron entendieron tres debutantes: Miguel Oropesa, José María Susoni y el mejicano Abel Flores. Y bien que se las entendieron.

Oropesa inició su presentación con una espectacular larga cambiada, de rodillas, a portagayola. Marcó así la nota de su toreo, que es espectacular hasta el abuso, como se aprecia en la reiteración de citar de espaldas, incluso para las banderillas. En ambos toros se prodigó con la capa, sabiendo bajar las manos; con las banderillas, cuajando algunos pares, y con la muleta, siendo de destacar la abundancia de repertorio, al igual de pases fundamentales que de adornos. En el primero cuajó buenos naturales; en el segundo descollaron unos redondos muy templados. Pinchó varias veces en la primera ocasión y dio una buena estocada en la segunda, que le valió una oreja.

El gran triunfo de la tarde lo cosechó Susoni, hijo del veterano subalterno del mismo nombre. Es un torero valeroso que tiene maneras y que todo lo hace con un estilo bastante puro y clásico, destacando su garbo con la capa y el aguante y la calidad con que usa la muleta. Cortó una oreja en su primero, al que toreó con la derecha, con gran serenidad y elegancia, entrando muy bien a matar. En el quinto, segundo de su lote, cortó dos orejas, después de pisar el terreno de los valientes, porque el novillo tenía que torear. Mató de media estocada muy gallarda.

Abel Flores se prodigó mucho con la capa, acreditando conocer todos sus secretos y suertes. Con la muleta evidenció mando y temple, corriendo bien la mano en los naturales que instrumentó a sus (Pasa a la página 27.)

fre herida por asta de toro en la cara externa tercio inferior del muslo izquierdo, en sentido longitudinal, que interesa piel, tejido celular subcutáneo y aponeurosis, interesando el bazo externo en una extensión de nueve centímetros de longitud y cinco de profundidad. Pronóstico reservado.

«El diestro Manuel García "Palmeño" sufre contusiones y erosiones en la región axilar derecha. Leve.»

SIN SER DADO DE ALTA POR LOS MEDICOS, «EL CORDOBÉS» CORTO DOS OREJAS EN ALICANTE

ALICANTE 29.—La tradicional corrida del día de San Pedro, este año tercera de la feria taurina, tuvo el aliciente de que en ella reapareciera el diestro Manuel Benítez «el Cordobés» tras su percamce en Palma de Mallorca, cuando precisamente todavía no había sido dado de alta por los doctores que le asistían. La empresa ya había planteado la sustitución, pero por teléfono avisó el torero de Palma del Río que él toreaba pasara lo que pasara. Efectivamente, a la hora de empezar la corrida, formando terna con «El Tino» y «Mondeño», «El Cordobés» hizo el pasco en la Plaza alicantina, totalmente llena.

Se lidiaron seis toros de Pérez Angoso, recortados de hechura y excelentes para los toreros.

Vicente Blau «el Tino» tuvo una actuación desigual, pues en sus dos toros se vino abajo al ser cogido por ellos, mejor dicho, al caer él mismo delante de la cara, en ambas ocasiones mediadas las faenas de muleta. Hasta ahí toreó con buen estilo, pero luego, con los incidentes referidos, pasó a la defensiva. Mató a uno de estocada delantera que le valió una oreja con vuelta, y al otro de estocada delantera y descabello al cuarto golpe, oyendo palmas.

Juan García «Mondeño» redondeó una tarde triunfal toreando con el capote y



Diego Puerta, en Burgos. — (Foto: Cuevas.)

la muleta y matando con acierto. En las dos faenas sonó para él la música, y con la música, los olés y las palmas, acabó con su primero, de media estocada a un tiempo, concediéndosele las dos orejas y el rabo, con vuelta al anillo, y con el otro lo hizo de pinchazo y estocada, cortando otra oreja.

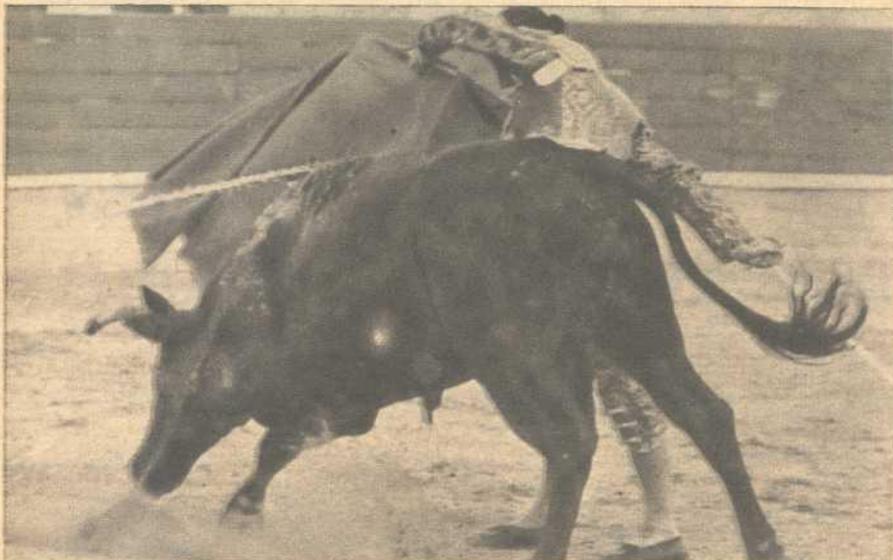
«El Cordobés» se mantuvo dentro de la línea de su toreo espectacular, arrimándose honradamente hasta calentar los ánimos. Con el capote oyó palmas, pero con la muleta hizo que la música sonara y que los aplausos y olés siguieran el ritmo de su actuación, que tuvo, como decimos, el mérito de un enorme valor. Mató a uno de estocada tendida, con descabello al segundo empujón, entregándole el alguacilillo las dos orejas, que pasearon el anillo en sus manos, y al otro, de pinchazo sin soltar, estocada y descabe-

rina de Alicante con la novillada celebrada el domingo 30 de junio, en la que tenía que torear el cordobés «Zurito», y en su lugar, por estar herido, lo hizo el alicantino Curro Ortuño, que compuso terna con el también alicantino Rafael Cantó y el cordobés Manuel Cano «el Pireo». Para ellos se trajeron seis novillos de Escudero del Asmesnal, que no llegaron a dar en canal un promedio de doscientos kilos, pero con su temperamento y ganas de huir de la pelea pusieron dificultades a los toreros. Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo, todavía no se explica nadie por qué razón, pero ése es el hecho cierto, como también lo es que tres de ellos partieron las tablas de la barrera, saltando al callejón una y otra vez.

Rafael Cantó consiguió un triunfo toreando con el capote, banderilleando y realizando dos faenas de muleta sobre la base de la mano izquierda. Mató de sendas estocadas a sus dos enemigos, y en uno se le concedió una oreja con vuelta al anillo, y en el otro, las dos y el rabo.

Curro Ortuño se mostró valeroso, pero embarullado. Con el capote estuvo desigual, y con la muleta, lo mismo. Oyó la música en ambas faenas, mas para matar lo hizo en uno de dos pinchazos, estocada y descabello a la cuarta intentona, oyendo palmas; y en otro, de dos pinchazos y estocada, dando esta vez la vuelta al anillo. Fue curado en la enfermería de un varetazo leve a resultas de una cogida en su segundo.

«El Pireo» gustó al público en esta tarde de su presentación al torear con muy buenas hechuras con el capote y hacer dos faenas de muleta a los acordes de la música, en las que predominó la mano izquierda. Como además se fue detrás de la espada para matar, haciéndolo en su primero de una estocada, de la que salió prendido, cortando las dos orejas, que hubo de pasear por el ruedo, y en segundo, de media estocada, cuyo efecto quiso completar con el descabello y falló dos ve-



«El Viti», en Burgos. — (Foto: Cuevas.)

EFRAIN GIRON

¡¡MATADOR DE TOROS!!



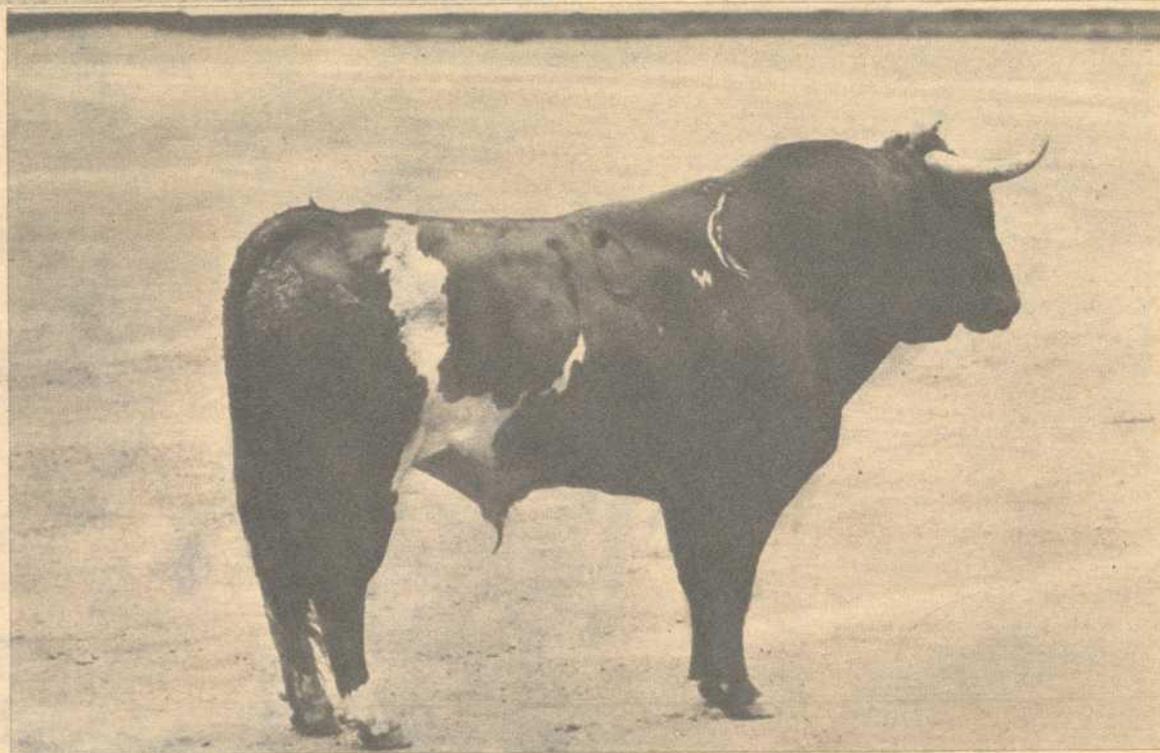
**PLAZA MONUMENTAL
DE BARCELONA**

27 DE JUNIO DE 1963

Le otorgó la **ALTER-
NATIVA** su hermano
CESAR y **CONSIGUIO**
UN EXITO AUTENTICO
Y MEMORABLE

**EL TORO DE LA
ALTERNATIVA**

590 KILOS



Sevilla dice GABINO AGUILAR



El mejor torero mejicano que ha venido a España.
Madrid lo comprobará el día 7 próximo

JOAQUIN CAMINO

Por la pista del éxito



10 actuaciones, otros tantos triunfos



do
so
bi
qu
ob
je
de
ha
do
co
Pr
LA
D
Ma
éxi
ro
rej
ate
de
qu
An
pa
lan
tar
ju
ma
te
y
qu
tre
ar
qu
en
ha
no
mo
Ro
fia
tur
la
ore
se
des
ta
ar
un
bli
al
a l
fae
nu
da
da
ju
y
da
na
rec
est
me
gu
I
qu
te,
del
cu
Co
te.
qu
Est
tra
ent
A
lo
cal
se
I
hor
pu
C
D
y
de
de
do
Ga
Jos
Re
vil
pre

(Viene de la página 24.)

dos enemigos. Igualmente fueron preciosos y mandones sus redondes. En cambio no está ducho con el estoque, por lo que pinchó cuatro veces en los dos. No obstante lo cual, en el primero fue orejado.

La novillada terminó en una verdadera apoteosis, y los tres espadas, que habían dado juntos varias vueltas al ruedo, salieron a hombros, si bien Susoni con la añadidura de por la Puerta del Príncipe.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

SEVILLA, 30.—Por segunda vez la Maestranza conoció el espectáculo del éxito de todos los participantes: ganadero y toreros. Hay que agregar el de la rejoneadora, que se lució también. Si nos atenemos a las cifras, aún fue más grande la cosecha de galardones esta tarde que la precedente: seis orejas. Una para Angel Rodríguez, que abrió la terna; tres para «El Bala» y dos para Gavino Aguilar, mejicano, los tres igualmente debutantes.

Fueron excelentes de presentación y juego los novillos enviados por los hermanos Alvarez, gustándonos, especialmente por la manera de arrancarse de largo y recargar, el lidiado en segundo lugar, que dio ocasión a un pequeño choque entre la presidencia, que agitó el pañuelo azul de la vuelta al ruedo, y el público que, en gracia al torero, protestó, por entender que el toro en el último tercio había desmerecido. En general todos los novillos dieron muestras de nobleza y se mostraron exentos de peligro.

En su primero, algo reservón, Angel Rodríguez hizo una labor de muleta porfiada y artística, sobresaliendo en los naturales bien ligados con el pecho. Coronó la faena con un estoqueazo, que le valió la oreja. Su segundo era sosete, y Rodríguez se contagié de la sosería, para acabar despachando de una estocada tendida.

«El Bala» fue el gran triunfador de la tarde, obteniendo uno de esos triunfos arrolladores y apasionantes, propios de un tremendista del toreo. Se ganó al público en sus primeros pasos en la Plaza al torear de rodillas por faroles y pasar a las banderillas cortas, citando como Rafael «el Gallo», sentado en una silla. Desnudando su actuación de las artificiosidades y los teatralismos del género, queda— y eso no puede negarse— la conjunción de un lado, del valor temerario, y del otro, la posesión de arte y habilidad en grado necesarios. En las dos faenas apreciamos buena ejecución del toreo fundamental, que remata con gran estilo de matador; que acabó con su primero de una gran estocada y con su segundo de un gran volapié.

El mejicano Gavino Aguilar, al igual que su compatriota de la tarde precedente, es un torero enterado. Entre los dos delatan la existencia de una buena escuela en este momento taurino asteca. Con la capa está muy suelto y abundante. Su fuerte, sin embargo, es la muleta, que lució en un lote no demasiado dócil. Estuvo cerca y serio, bastante en contraste con el tremendismo de la tarde, entrando a matar como los buenos.

Amina de Asis prolongó el espectáculo con una brillante intervención, como caballista y como rejoneadora, haciéndose aplaudir.

El epílogo, como el anterior: salida a hombros. Y la de «El Bala» por la puerta grande.

DON CELFS

CUATRO DEBUTS EL DIA DE SAN PEDRO

VALENCIA, 29.—La novillada del día de San Pedro tuvo la rara particularidad de que todos eran debutantes en el ruedo valenciano: El rejoneador mejicano Gastón Santos y la terna, compuesta por José María Corona, Paco Villar y Lucio Requena. Público no muy numeroso.

El primero se las entendió con un novillo de don José María Soto, de buena presencia —«toro» rezaban los carteles—,

al que clavó tres buenos rejones de castigo, tres superiores pares de banderillas y un rejón de muerte algo atravesado, pero del cual dobló el bicho, del que se concedió la oreja al caballero. Fue una muy lucida actuación.

Los dos novillos corridos en lidia ordinaria eran de don Dionisio Rodríguez García, bravos y nobles, excepto el tercero de la tarde.

Corona se mostró como un diestro valeroso, tanto con el capote como con la muleta. A su primero le hizo una variada faena y lo mató de un pinchazo hondo y descabello al segundo intento. Fue ovacionado y dio a vuelta al ruedo. También dio buenos naturales y pases de pecho en su segunda faena, que remató de dos pinchazos; vuelta al anillo, pese a abundantes protestas.

Paco Villar, con el percial, no se mostró muy ducho. Cosa distinta fue con la muleta. Realizó dos preciosas faenas, arriándose y templando mucho. Sobre todo en la que hizo al quinto, realmente inspirada. Tras la primera, que acabó de media estocada entrando por derecho, cortó una oreja. En la segunda clavó dos pinchazos y descabello y dio la vuelta al albero un poco a contrapelo, pues las palmas fueron para el novillo y su mayoral, que saludó desde la arena.

El «moreno» Lucio Requena hizo cosas magníficas con la capa, con excelente temple y toreando de verdad. Lo mismo hizo con la franela, aunque con menor fortuna. Bien es verdad que le tocó el peor novillo de la tarde. Requena porfió mucho con él y lo despachó de media ladeada y descabello al tercer intento, dando luego la vuelta al ruedo.

En el que cerró Plaza hizo una suave faena, entre ovaciones. Tal vez la prolongó demasiado en relación al estado de su enemigo. Terminó de dos pinchazos y cortó una oreja. La presidencia ordenó que se diera la vuelta al ruedo al novillo, evidente exceso y galardón que con más motivos mereció el quinto.

LEAFAR

BUENA NOVILLADA

VALENCIA, 30.—En la novillada del domingo continuó la buena racha iniciada en la del día de San Pedro. Se lidiaron reses de don Salvador Guardiola por Luis Parra «el Jerzano», José María Membrives y el mejicano Abel Flores, el primero y el último nuevos en Valencia.

Los tres primeros novillos fueron excelentes; tanto, que tras el arrastre del tercero, el mayoral dio la vuelta al ruedo. Los otros tres ya no lo fueron tanto. «Jerzano» tuvo felicísima actuación. Se mostró muy torero con el capote, especialmente en unas magníficas verónicas, recreándose en los lances, al segundo de su lote.

Su primera faena de muleta fue clamorosamente ovacionada. Mató de un pinchazo, entrando por derecho, y una estocada, de la que salió el novillo rodando. Dio dos vueltas al ruedo para recalcar la unánime petición de oreja que el presidente no atendió.

En su segundo novillo, que se revolvió pronto y derrotaba, aguantó con impavidez y logró bellos naturales y derechos; un pinchazo hondo que basta y corta oreja.

Membrives se arrió mucho con el capote en sus dos novillos y realizó dos faenas cenidísimas, la primera de gran calidad por su temple y garbo. Despachó a su enemigo de un pinchazo hondo y fue obligado a dar dos vueltas, porque tampoco la presidencia atendió la petición de oreja.

Su segundo novillo pegaba fuerte y se quedaba bajo el engaño, lo que no impidió a Membrives prodigar los naturales. Mató de una estocada defectuosa y dio la vuelta al ruedo con protestas.

Abel Flores mostró extraordinario dominio del capote. Dio bellos lances de tijerilla, poco conocidos en estos tiempos, que se ovacionaron; así como bellísimas gaoneras y otros lances con el capote a la espalda.



«El Cordobés», en Burgos. — (Foto: Cuevas.)

Su primera faena tuvo mucha clase, por valor y arte. Acabó de un pinchazo hondo y cortó una oreja. Tras dar la vuelta, invitó a un segundo pase a sus compañeros y al mayoral de la vacada.

Fue su segundo novillo un bicho bastante atropellador, al que Flores dio una serie de muletazos de castigo, tal vez excesivos. Terminó de tres pinchazos y una estocada y fue despedido con palmas.

LEAFAR

DOCE TOROS EN EL PUERTO

PROGRAMA DOBLE EN SESION CONTINUA

PUERTO DE SANTA MARIA, 30.—De espectáculo taurino en sesión continua hemos de titular este que nos brindó la empresa, aún cuando la afición no correspondiera con su asistencia a la Plaza.

Pese a su prolongado desarrollo, muy poco comentario merece esta doble novillada, cuyo principal exponente fue el del aburrimiento.

En la primera parte, de las dos de que se componía el espectáculo, se lidiaron seis novillos, manejables, sin peadores, de la ganadería de doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas, para los novillos: José Calderón, Francisco Rivera «Paquirri» y Curro Macías.

En José Calderón pudimos apreciar muy buenas maneras, vislumbrándose que puede llegar a ser «agente» en el toreo, no obstante haberse correspondido el peor lote. Tras lucir en sus dos faenas, fue muy ovacionado.

«Paquirri» es otro chaval que apunta muy bien, está suelto y ejecuta las suertes con arte y personalidad, que no es poco. Cortó una oreja en su primero y las dos del quinto, tras haberlo matado muy acertadamente de una estocada sin puntilla.

Curro Macías destacó por su valentía y estoicismo y fue muy ovacionado en ambas faenas de muleta, si bien ignora el modo y manera de realizar la suerte suprema.

Tras un prolongado descanso de más de media hora, hicieron el pasillo en la segunda parte Amadeo dos Anjos, Orópesa y Copano, para lidiar, con picadores, seis novillos de don Salvador Guardiola, con más pitones que romana. Cumplieron todos en caballos y en ocasiones llegaron a derribar, empujando con codicia.

Amadeo dos Anjos triunfó en su primero, cortándole la oreja, tras haberle matado de media estocada. A su segundo, al que muleteó obligando mucho, le despachó de pinchazo y estocada, dando la vuelta al ruedo.

Oropesa no tuvo su tarde. A su primero, que recibió a portagayola, con una larga de rodillas y al que colocó tres pares de banderillas, le inició la faena con un pase en las tablas, intentando luego el natural, siendo cogido en dos oca-

siones. Tras dos pinchazos sin soltar, el novillo se echó y el diestro fue ovacionado. A su segundo le despachó de media trasera y una estocada, acertando con el descabello al segundo intento.

Copano, en el tercero de la tarde, fue ovacionado con la muleta. Mató de forma extraordinaria, entrando muy de cerca y colocando una soberbia estocada en todo lo alto. Se le concedieron las dos orejas. Al que cerró plaza lo muleteó con mucha voluntad. De dos pinchazos y un descabello terminó con la vida del «duodécimo» animal.

Muy pasadas las diez de la noche terminó el espectáculo, que empezó con alegre luz solar y acabó con la de los focos.

JUAN GUILLERMO

TRES OREJAS PARA «EL PURI», QUE SALIO A HOMBROS

CORDOBA, 30.—Con el debut como ganadero, en Córdoba, de don Juan Gallardo Santos, se celebró una novillada picada, en la que se repetía a «El Puri», junto a Raigón y Sánchez Fuentes. Los novillos, excelentes de presentación y con bravura para que la divisa triunfara, pero con mucha casta el cuarto y sexto, al que cortó las orejas «El Puri»; lo que viene a decir que si hay torero, no importa que el ganado pique. A propósito, las dos varas de «Manolillo» a este asta-do fueron aplaudidas en grande.

Primer espada, Paco Raigón, que supo hacerse aplaudir con el capote. La primera faena fue iniciada con la pedresina de rodillas para seguir por alto, en pie, y oír olés y música en todo el trasteo. Mata de pinchazo y una corta, asoman pañuelos y da la vuelta con saludos desde el tercio. Mucho valor puso en aguantar a su segundo, recibiendo varios acosones peligrosos. Mata pronto y saluda desde el tercio.

Antonio Sánchez Fuentes oyó aplausos en las verónicas a su primero; pero castigado con abuso en varas, no hay faena posible, y ante las protestas del público lo mata de estocada hasta la bola. En su segundo brinda la faena al público y torea cerca, con mucha quietud y aguante. El acero ha de hacer tres viajes antes de colocar media caída y la cosa queda en saludos.

«El Puri» recibió a su primero con tres lances y media verónica, que levantaron clamor. Sus dos faenas de muleta fueron excelentes en cuanto a muleteo serio. Supo embarcar a las reses en pases largos y mandones, haciendo que el público se entusiasmase, y cuando los cuernos le volteaban, volvía con más serenidad para citar más de cerca. A sus dos novillos lo mató de estocada, siendo algo defectuosa la dada al primero. En uno se llevó una oreja y en el segundo dos. Al final lo llevaron a hombros.

CABALLERO

PRIMERA DE FERIA. NOVILLADA GOYESCA

SAN ROQUE, 29.—La centenaria Plaza de San Roque se ha vestido esta tarde de lujo, magníficamente engalanada. Hubo media entrada. Se lidiaron seis novillos de don José Escobar, chicos y mansos.

Las cuadrillas y el personal de la Plaza, vestidos al estilo goyesco, hicieron el pascillo entre los aplausos de la concurrencia.

Vicente Perucha, en su primer enemigo, realizó una vulgar faena, desligada y falta de mando. Mató mal de pinchazo y descabello al tercer golpe. Fue aplaudido y dio la vuelta. A su otro enemigo no le supo dar la lidia que requería y estuvo desconfiado. Mató de pinchazo y media, y el público dividió sus opiniones.

Oscar Realmé, de Méjico, gustó a la afición con su pausada forma de torear. Fue muy aplaudido al ejecutar quites por tapatías. A su primero le instrumentó una torera faena, artista y templada. Mató de media y le concedieron las dos orejas, que pasó por el redondel. Al quinto novillo, reparado de la vista, le realizó una breve faena, para pinchazo y descabello. Saludó desde el tercio.

Manuel Cano «el Pireo» ha sido el triunfador de esta tarde. A su primero le instrumentó una valiente faena, de buen estilo, y para culminarla montó la espada, ejecutando la suerte con guapeza, agarrando media, que bastó. Dos orejas, dos vueltas y saludo desde el tercio fue el premio. Al sexto lo toró muchísimo mejor, y toda su faena estuvo coreada con olés; su repertorio destaca mucho de la monotonía a que estamos acostumbrados.

Monta la espada y entra en corto y por derecho, saliendo del embroque los toros muertos. En este último novillo le concedieron las dos orejas y el rabo y fue sacado a hombros.

SEGUNDA Y ULTIMA DE FERIA

SAN ROQUE, 30.—Un toro de don Fernando Vázquez, de rejonas, para Paquita Rocamora, y seis novillos de don José Moreno Santamaría para Rafael Pacheco, Rafael Valencia y Aurelio Núñez. El toro de rejonas fue bravo y los de lidia ordinaria, desiguales.

Paquita Rocamora pechó con un toro ligero de patas. Colocó arponcillos y banderillas largas y cortas, exponiendo muchísimo, recibiendo gran ovación; dos rejonas de muerte, y remata el sobresaliente. La guapa amazona dio la vuelta al redondel.

En lidia ordinaria, Rafael Pacheco recibió a su primero, un novillo con sentido y peligroso, con unos lances extraordinarios. Expuso lo indecible al porfiar con su enemigo, logrando sacar algunos pases que se aplaudieron. Mató muy bien del primer viaje, y le concedieron una oreja. A su otro enemigo le dio ocho verónicas, cargando la suerte y andado con la res hasta los medios, donde le remató de media extraordinaria. Ovación y saludos. Inició la faena con cuatro pases altos con las rodillas en tierra, continuó toreando con la zurda, de frente, derecha, molinetes y manoletinas, que se aplaudieron. Mató de una estocada, que hizo innecesario el puntillero. Dos orejas, rabo, dos vueltas y saludos.

Rafael Valencia ha torado como un maestro. A su primero le realizó una variada faena, con recortes pintorescos, derecha, que remataba con sfarolados, naturales y pases de pecho en cadena. La ovación fue continua durante toda la faena. Una estocada y descabello. Dos orejas y rabo, que pasó en dos vueltas al redondel. Al quinto, un novillo que llegó probón a la muleta, Rafael supo lidiarlo perfectamente. Entró por derecho, cobrando una estocada en todo lo alto. Oreja, vuelta y saludos.

Aurelio Núñez fue muy aplaudido al torear de capa. En su primero, un novillo con sentido, el chaval estuvo valiente. Sus muletazos eran acogidos con agrado. Pinchó una vez y agarró media, que bastó para que rodara el novillo. Ovación, peti-

ción y vuelta. Al sexto lo toró magníficamente. Recibió a este novillo con unos ayudados; continuó toreando con la derecha e izquierda, siendo muy aplaudido. Estuvo mal con el pinchazo, y lo que pudo haber sido un triunfo quedó en vuelta y saludo. Al final de la corrida los espaldas salieron a hombros

T. HERRERA

EN MALAGA DEBUTO «EL PEPE»

MALAGA, 30.—Para el debut de «El Pepe», que venía precedido de una fama publicitaria grande, no hubo acierto en la elección de ganado, pues don Filiberto Sánchez envió una corrida mansa y difícil.

Por ello, «El Pepe», y los también debutantes José María Aragón y Juanito Jimeno, no la supieron lidiar, aunque el último, en un toro de Albarrán, de mejores condiciones, hizo una faena muy pinturera, durante la cual, y al entrar a matar, sufrió tres grandes volteretas, y pasó a la enfermería, donde le fueron llevadas las dos orejas del animal.

Hubo brevedad, aunque no grande, volapiés, a la hora de matar, y el público aplaudió a los muchachos, teniendo en cuenta la mansedumbre y dificultades del ganado.

También actuó muy lucidamente el rejoneador malagueño Paco Mancebo, quien, después de matar al novillo al segundo rejón, dio vuelta al ruedo.

J. DE M.

PRIMERA DE BURGOS: OREJAS PARA ANDRES VAZQUEZ Y PACO CAMINO

BURGOS, 29.—Gran animación. Toros de don Felipe Bartolomé, bravos y peleonés. Diego Puerta, gran faena de muleta. Dos pinchazos y una delantera. Palmas. En su segundo, faena artística, con remate de manoletinas. Seis veces entró a matar Diego Puerta. Palmas y saludos desde el tercio. Paco Camino, regular en su primero, en el que escuchó pitos, tras dos pinchazos y una estocada. En el quinto cambió la decoración. Paco toró muy bien con una y otra mano, y como mató de una gran estocada, fue premiado con la oreja y la correspondiente vuelta. Andrés Vázquez, triunfador de la jornada, estuvo muy artista y torero en su primero, al que mató de media y descabello. Una oreja. En su segundo aún estuvo mejor. Tanto con la capa como con la muleta, trabajó bien y terminó de una estocada en lo alto. Oreja y salida a hombros.

«PALMEÑO» SALIO A HOMBROS EN ZAMORA

ZAMORA, 29.—Corrida de feria. Lleno. Toros de Sepúlveda de Yetes, desiguales. Jaime Ostos, en su primero, expuso mucho, y mató de un pinchazo y una estocada. Vuelta. En su segundo, faena de castigo, para media en su sitio. «El Viti», faena muy valiente a su primero. Seis pinchazos y una atravesada. Un aviso y división de opiniones. En su segundo, faena con pases variados, derrochando valor. Pinchazo, estocada y descabello a la primera. Oreja. «Palmeño», en su primero, estuvo valiente. Buena faena, para dos pinchazos, estocada y descabello al tercer intento. Un aviso y, a pesar de ello, la oreja. En el último, faena de trasteo, inteligente, con pases con una y otra mano. Estocada. Oreja y salida a hombros.

UNA OREJA A CURRO GIRON EN LA DE FERIA DE SEGOVIA

SEGOVIA, 29.—Corrida de feria, con ganado de doña Isabel Rosa González. Llovió intensamente a partir del cuarto toro. Casi lleno. Por delante, Pérez de Mendoza rejoneó un novillo de Baltasar Iván. Lució en rejonas y banderillas. Oreja, con algunas protestas. Pablo Lozano escuchó en su primero protestas. En el

segundo, tras una faena voluntariosa, silencio. Curro Girón, ovacionado en banderillas. A su primero, faena valiente con la muleta. Pinchazo y estocada. Ovación. Antonio Medina, silencio en su primero, al que hizo faena de alivio, para tres medias y un descabello, y protestas en el que cerró plaza al que no hizo faena.

CORRIDAS DEL DOMINGO PEREZ DE MENDOZA Y ALFONSO VAZQUEZ II, OREJEADOS EN ORENSE

ORENSE, 30.—Cinco toros de Isabel Rosa González. Regulares. Josechu Pérez de Mendoza se lució en banderillas. Oreja. Pablo Lozano, gran faena a su primero. Estocada. Ovación. Idéntico resultado en su segundo, al que mató de una estocada y descabello. Alfonso Vázquez II, gran faena, para estocada, al único toro que mató. Cortó dos orejas. Al otro no pudo torearlo porque se inutilizó en los corrales.

CUATRO OREJAS PARA ANDRES VAZQUEZ EN SORIA

SORIA, 30.—Corrida de feria. Toros de Luciano Cobaleda. Mansos. «Pedrés» oyó aplausos en su primero, al que mató de media y descabello. En el cuarto, faena valiente, para tres pinchazos y media. Bronca. «Miguelín», faena de alivio, para estocada. Bronca. En el otro, breve y estocada. Bronca. Andrés Vázquez, aplaudido con la capa en ambos. Faenas magníficas. A su primero lo mató de estocada certera. Dos orejas. Al segundo, de otra gran estocada. Dos orejas y rabo. Salió a hombros.

EN LA SEGUNDA DE BURGOS, OREJAS PARA TODOS

BURGOS, 30.—En la segunda de la feria de Burgos se lidió, con lleno, ganado desigual. «Pedrosa» estuvo muy bien en su primero, al que mató de dos medias y tres descabellos. Ovación. En el segundo, gran faena de muleta y estocada hasta el puño. Dos orejas. «El Viti» no pudo hacer faena a su primero, al que mató de un pinchazo y una estocada, tras faena de castigo. Gran ovación. En el quinto estuvo muy bien. Gran estocada. Dos orejas. «El Cordobés», gran ovación en su primero, al que liquidó de una estocada y tres descabellos, y dos orejas y rabo en su segundo, al que hizo una faena temeraria. Mató de media y descabello.

OREJAS PARA «PEDRES» Y CAMINO

BADAJOS, 30.—Tercera corrida de feria. Cinco toros de don Carlos Núñez y uno de Núñez Hermanos. «Pedrés», vuelta y orejas. Jaime Ostos, ovación y aplausos. Paco Camino, orejas y aplausos.

DOS OREJAS PARA EFFRAIN GIRON EN TARRAGONA

TARRAGONA, 30.—Toros de Camacho, que cumplieron. Paco Corpas, bien en el primero. Vuelta. En el otro, oreja. «Ortega», voluntarioso en ambos. Silencio en ambos. Efrain Girón cuajó dos faenas. Mató de sendas estocadas. Cortó una oreja en cada uno de sus enemigos.

Hubo un novillo de Abdón Alonso para Rafael Peralta, que dio la vuelta al ruedo.

TRES OREJAS A CARDENAS

CIUDAD REAL, 30.—Cinco novillos de Mura y uno de Núñez Guerra. Cárdenas, dos orejas en uno, petición en otro. «El Rerre», una oreja en su primero, y aplausos en el otro. Manuel Saco «Cantimplas», palmas en uno y petición en el otro.

CUATRO OREJAS PARA GOMEZ TERRON EN HUELVA

HUELVA, 30.—Un novillo de Pablo Rincón y seis de Ana Peña. El rejoneador Manuel Baena, vuelta al ruedo, con petición de oreja. Ramón Montero «Maravillas», una oreja y vuelta. José María Sussoni, palmas en uno y silencio en el otro. Gómez Terrón, dos orejas y rabo en cada uno de sus enemigos.

CORTARON OREJAS BOHORQUEZ Y BERNADO EN SAN FELIU

SAN FELIU DE GUIXOLS, 30.—Dos novillos de Fonseca y cuatro de Prieto de la Cal. Fermín Bohórquez rejoneó a su primero con arte y mató bien, dando la vuelta al ruedo. En su segundo, gran exhibición, con excelentes pares de banderillas y precisos rejonas. Una oreja. Guillermo Carvajal, ovación en uno y ovación, vuelta y petición en el otro. Bernado lució con el capote en ambos. A su primero, estocada y descabello. Vuelta con petición. En el último, gran faena. Media estocada. Oreja y petición de la otra.

GRAN TRIUNFO DE AIBAR Y «EL MALAGUEÑO»

FUENGIROLA, 30.—Novillos de Herederos de José Belmonte. «Mondeño II», faena pinturera (palmas) y faena artística (vuelta). «El Malagueño», faena muy torera (oreja) y gran faena (orejas y rabo). Manolo Aibar, faena adornada (ovación) y gran faena (orejas y salidas a hombros).

UNA OREJA A JUANITO MUÑOZ

IBIZA, 30.—Ganado de don José Núñez Guerra, aceptable. Juanito Muñoz, vuelta y vuelta. «El Colombiano», vuelta y oreja. Rafaelillo, aplausos y aviso.

OREJAS PARA «EL SATELITE», «CURRITO» Y MATA, QUE RESULTO HERIDO

HARO, 30.—Segunda novillada de feria. «El Satélite», aplausos y orejas. José Mata, oreja. En el segundo resultó cogido. Sufre un puntazo en la región perineal posterior, de pronóstico reservado. «Currito», vuelta y oreja.

GABINO AGUILAR Y «EL PIREO» CORTARON UNA OREJA

BADAJOS, 26.—Novillos de Morales Hermanos. Gabino Aguilar, oreja y aplausos. «El Pireo», palmas y orejas. Joaquín Camino, palmas y palmas.

CUEVAS, GRAVEMENTE HERIDO, RECIBIO OREJAS Y RABO

VITORIA, 1.—Novillos de Alonso Moreno de la Cova. Juan Calleja cortó dos orejas. «El satélite» fue ovacionado. Manolo Cuevas resultó gravemente herido al entrar a matar en su primero. Le llevaron a la enfermería las orejas y el rabo.

NOVILLADAS EN EL DIA DE SAN PEDRO

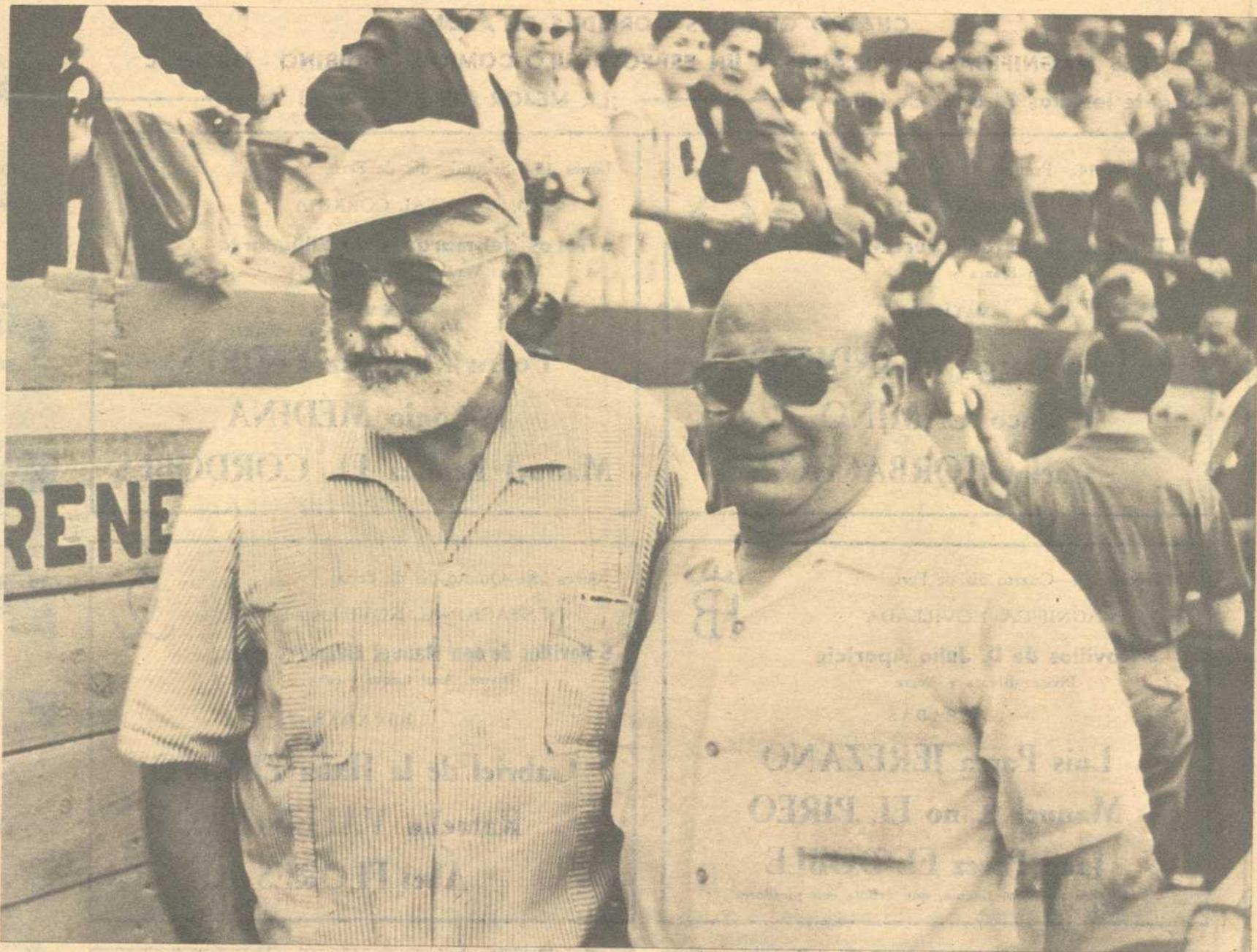
OREJA PARA «EL MAESTRO» EN ORENSE

ORENSE, 29.—Novillos de García Sánchez, que cumplieron. Tarde despacible. Media entrada. Currito, vuelta y palmas. «El Maestro», palmas y oreja. «El Calliforniano», silencio en sus dos enemigos.

NOVILLADA ACEPTABLE

ZARAGOZA, 29.—Novillos de Laureano Mariscal. «Joaquínillo», vuelta con petición en los dos. Félix Montesa, ovaciones en ambos. Pepe Luis González, petición y dos vueltas y ovación.

Los intelectuales hispanoamericanos y el "BOMBERO-TORERO"



Un arte amenísimo y difícil **TOREO COMICO**

EL arte amenísimo y difícil de Pablo Celis el «Bombero-Torero», tan justamente popular y tan lleno de originalidad, responde a una significativa y vieja tradición, al juego de burlas y veras, que descubre curiosos matices del espíritu humano. Nada hay, probablemente, de más trágico sentido que el arte de la tauromaquia, en el que el juego con la muerte alcanza la más impresionante y azarosa autenticidad. Sin embargo, como el drama satírico acompañaba al noble y desgarrador espectáculo trágico en la antigüedad griega, o el «gracioso» en la comedia de Lope de Vega compensaba con sus burlas la tensión dramática, por intensa que fuera, del protagonista, así el toreo cómico viene a mostrar la doble faz del espectáculo taurino, sin que su aparente burla de su esencial contraposición trágica disminuya su mérito y, al contrario, ponga de relieve los arduos aspectos del oficio de la lidia taurina.

Todo es alegría, diversión y ritmo en este espectáculo que llenó el domingo la Plaza de toros de Bogotá con espectadores de todas las edades. Nada aparentemente más sencillo. Los lances sorprendentes y pintorescos de que son maestros el «Bombero Joven», buen discípulo de su padre, don Pablo; Arévalo, artista excelente; el gran «Luichis», dueño de los secretos de la comicidad; «Manolín», atleta de asombrosa facilidad y destreza, dominan una técnica, menos lejana de lo que parece, del mejor arte de lidiar, despojado en apariencia de su tensión trágica, como la comedia es la tragedia vuelta al revés, que al enmascararla la guarda dentro de sí con generoso y alegre desprendimiento para la donación única de la alegría.

La risa subraya la admirable actuación del grupo de enanos, diestros hasta el asombro en los más variados ejercicios, que lo mismo dominan la formación de grupos de gimnastas en pirámides móviles de asombrosa agilidad que juegan a la lidia o representan pantominas con ingenua sutileza, que se diría actualización reivindicativa de las figuras que pintó Velázquez en sus cuadros del palacio de Felipe IV.

Entra también la música de banda en los diez excelentes profesores, casi todos valencianos, ya que esa fecunda comarca española es particularmente rica de tradición musical, y ha hecho una creación popular de asombrosa riqueza en los conjuntos instrumentales de banda. Los diez profesores que forman el grupo «Caravana» completaron el espectáculo con gallardía y simpatía extraordinarias y se hicieron aplaudir con entusiasmo. Los solistas mostraron el dominio de su arte y alcanzaron con la pequeña banda entera la simpatía y la admiración del público, que no faltó en momento alguno de tan notable espectáculo, en el cual, fiel al sentido dramático del arte taurino, hubo el momento doloroso de la cogida del novillero Gabriel Díaz. La tradición del toreo cómico no ha querido apartarse de su acompañamiento, de su contraposición tal vez, con el toreo serio. Acaso no la necesite, porque en su misma sencilla y profunda esencia se da siempre esa significativa contraposición.

JOSE PRAT

(De «El Tiempo»,
de Bogotá)



TOROS en LA LINEA

Organización BELMONTE

Plaza de Toros Bahía del Sol FERIA Y FIESTAS DE 1963 CUATRO GRANDES CORRIDAS DE ABONO

TRES MAGNIFICAS NOVILLADAS Y UN ESPECTACULO COMICO - TAURINO - MUSICAL

Durante los días 14 al 21 de julio

¡LA MEJOR FERIA DEL SUR!

Domingo, 14.—Primer día de Feria

GRANDIOSA CORRIDA

6 Toros de D. Antonio Pérez-Angoso

Divisa: Blanca y Verde

MATADORES

Juan García MONDENO

Paco CAMINO

Carlos CORBACHO



Lunes 15.—Segundo día de Feria

MONUMENTAL CORRIDA

6 Toros del marqués de Villamarta

Divisa: Verde botella y oro viejo

MATADORES

Pedro Martínez PEDRES

Antonio MEDINA

Manuel Benítez EL CORDOBES



Miércoles 17.—Cuarto día de Feria

MAGNIFICA NOVILLADA

6 Novillos de D. Julio Aparicio

Divisa: Blanca y Negra

ESPADAS

Luis Parra JEREZANO

Manuel Cano EL PIROO

Juan Pérez EL DOBLE

el joven novillero linense, que debuta con picadores



Jueves 18.—Quinto día de Feria

SENSACIONAL NOVILLADA

6 Novillos de don Manuel Alvarez y Hnos.

Divisa: Azul turquí y caña

ESPADAS

Gabriel de la Haba ZURITO

Rafaelín VALENCIA

Abel FLORES



Sábado 20.—Séptimo día de Feria

Uno de la Ganadería de

D. JULIO APARICIO para

D. ALVARO DOMECA ROMERO

6 Toros del Excmo. Sr. D. Alvaro Domeca

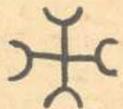
Divisa: Azul y oro

MATADORES

Miguel Mateo MIGUELIN

Diego PUERTA

Vicente Fernández EL CARACOL



Domingo 21.—Ultimo día de Feria

GRANDIOSA CORRIDA

6 Toros de D. Juan Pedro Domeca

Divisa: Encarnada y Blanca

MATADORES

Miguel Mateo MIGUELIN

Manuel García PALMENO

Carlos CORBACHO



LAS CORRIDAS Y NOVILLADAS EMPEZARAN
A LAS SEIS Y CUARTO DE LA TARDE

Martes 16.—Tercer día de Feria.—A las 6,15 de la tarde

Desencajonamiento de las dos novilladas picadas

y a continuación tendrá lugar

LA NOVILLADA DE LA OPORTUNIDAD

Viernes 19.—Sexto día de Feria.—A las 11 de la noche

Presentación del Espectáculo

Cómico-taurino-musical

CARRUSEL



TE LE GRAMAS

TRIUNFO DE JOSE JULIO

CIUDAD JUAREZ, 30. — Con buena entrada se lidiaron en la plaza Alberto Calderas, toros de La Laguna, que cumplieron, para Rafael Rodríguez, Fermín Rivera y José Julio.

La corrida quedó en un mano a mano entre Rivera y Julio porque Rafael Rodríguez fue cogido y resultó con grave herida en el escroto al hacer un quite al primer toro.

Fermín Rivera estuvo bien en su primero con capote y muleta; ovación. En el tercero, hizo una dominadora faena de muleta (ovación). En el quinto tuvo detalles de veterana maestría (palmas).

José Julio le ganó la partida en los tres toros. Se lució con el capote, banderilleó superiormente y realizó gran faena al segundo; estocada de efectos rápidos; orejas y vueltas. En el cuarto estuvo tan voluntarioso, pero menos lucido; dió vueltas al anillo entre aplausos. En el sexto, volvió a lucirse con los rehiletes, y realizó una faena dominadora y completa, pero no tuvo decisión con el estoque; fue despedido con una ovación.

OREJAS A «EL CALESERO»

PUEBLA, 30. — Tiempo lluvioso y, pese a ello, buena entrada. Se lidian toros de Atlanta, que dieron buen juego, para «El Calesero», Antonio Velázquez y Víctor Huerta.

Alfonso Ramírez «el Calesero», estuvo artista toreando al primero; dos pinchazos y estocada (ovación). Mejor estuvo en el cuarto, en que coronó una gran faena con buena estocada. (Orejas y dos vueltas.)

Antonio Velázquez puso voluntad y valor en su empeño. Realizó buen trabajo en el segundo. Salió del paso en su otro toro. No se puso pesado con la espada.

Víctor Huerta también estuvo más valeroso que artista en el tercero, sin lucirse (ovación). En el sexto, difícil, estuvo dominador para estocada y dos descabellos. (Palmas.)

OVACIONES A PEPE OSUNA

TIJUANA, 30. — En la Plaza El Toreo, con buena entrada, se lidiaron toros de Santacilla, que cumplieron, para Jesús Córdoba, Antonio del Olivar y Pepe Osuna.

Jesús Córdoba estuvo artista en su primero; pinchazo y estocada. (Vuelta al ruedo.) Lucido con el capote en el cuarto; faena sobre la derecha, aplaudida; mal remate con la espada.

Antonio del Olivar, al segundo, toro difícil, le dominó con valerosa habilidad. (Palmitas.) Se luce con el capote en el quinto y realiza una gran faena, que remata de pinchazo y estocada. (Petición y doble vuelta al ruedo.)

Pepe Osuna se lució en lances a pies juntos al tercero; faena valerosa ante un bicho aplomado, con logro de muletazos de mérito; breve con la espada. (Ovación.) En el sexto, toro difícil, temerario con la muleta; pases de rodillas, redondos y de pecho, ovacionados, con refrendo de estocada y descabello. (Vuelta al anillo.)

NOVILLADA EN LA MEXICO

MEJICO, 30. — Tiempo nublado y frío en la séptima novillada de la temporada en la Plaza Monumental. Novillos de Cerro Gordo, que cumplieron.

Mario de la Borbolla, aplaudido con capote y muleta; estocada y cinco descabellos. (Un aviso y palmas.) En el cuarto, aplaudido en banderillas; faena porfiada y deslucida; media estocada. (Palmitas.)

Luis Reyes, faena larga sobre la derecha, con buen estilo; pinchazo, media y cuatro descabellos. (Dos avisos y palmas.) En el quinto volvió a eternizarse en su faena derechista, y al matar, muy mal. (Otros dos avisos y más palmitas.)

Manolo Sánchez estuvo valeroso, pero gris, a lo largo de su labor en los dos novillos de su lote. Mató al primero de media perpendicular. (Palmas.) En el sexto mató con brevedad. (Palmitas.)

El puntillero Zabala al tratar de rematar al segundo novillo lo levantó, y el animal le prendió, causándole en el muslo una herida de 17 centímetros, con abundante hemorragia. Pronóstico grave.

NOVILLADA EN CARACAS

CARACAS, 30. — Se ha celebrado una novillada, con ganado criollo andino. Carlos Martínez estuvo lucido con el capote y se le ovacionaron algunos pases de muleta, pero estuvo mal a la hora de matar.

Adolfo Rojas vio volver a su primero al corral, tras escuchar los tres avisos. En el quinto salió del peso como pudo.

Arsenio López puso voluntad en el tercero. (Vuelta.) En el último se cubrió y despachó al astado de dos estocadas bajas. (Un aviso.)

SEGUNDO FRACASO NOVILLERIL

BOGOTA, 23. — Nuevamente los deseos del escaso público que asistió a la Plaza de Santamaria se vieron defraudados en esta segunda novillada.

Los toros de La Chamba fueron bastante toreables; tomaron un picotazo cada uno y se cayeron unas cuantas veces; no tenían fuerza. A pesar de todo, qué cosas bonitas se les hubieran podido hacer. Quienes los vieron en las horas de la mañana tuvieron malos pensamientos, pues eran aparatosos de cabeza y rayaban los 400 kilitos. Mas no fue así; todo se quedó en falta de casta y bobería absoluta. No hacían mal a nadie.

¿Y los toreros?

Antonio Márquez, de Venezuela, miedo, mucho baile, tres capotazos y a matar —de qué manera—. (Dos avisos en su segundo.)

Fernando Rodríguez, de Méjico, algo de valor mal empleado, teatro y cosas que él dice son toreo. (Un aviso en el segundo.)

«Brillón», un muchacho bogotano que subió a la terraza de un alto edificio portando un cartel que decía «Loco por ser torero», y que llegó a interesar a la afición, lo mejor que hizo fue haber aprovechado la oportunidad de quedarse en la enfermería cuando su segundo le dió un palotazo en la cara. Había escuchado pitos en el anterior y un aviso de la presidencia.

Las cuadrillas, en la desorganización acostumbrada. Los médicos de Plaza, ausentes, y las autoridades, interesándose más por las «emociones» del espectáculo que por el cumplimiento de sus funciones.

¿Sanciones? Ninguna. Que se vengan para acá todos los espontáneos del mundo, que los mismos guardias, delicadamente, los ayudan a subir al tendido.

RAFAELIN VALENCIA



RAFAELIN VALENCIA, el novillero más joven de España. Con sólo dieciséis años es matador de novillos-toros y tiene revolucionado el mundillo taurino nacional.

Después de su grave cogida en Almería el pasado día 9, Rafaelín Valencia («El Niño Sabio del Toreo», como ha dado en llamarle la alta crítica taurina) ha reaparecido en las ferias de Algeciras, Estepona y últimamente en la de San Roque, logrando tres arrolladores triunfos, cortando seis orejas y un rabo y saliendo a hombros las tres tardes.

La foto recoge el momento en que **RAFAELIN VALENCIA** ingresa en grave estado en la clínica del doctor Ramos Argüelles, en La Línea de la Concepción, su pueblo natal, adonde fue trasladado desde Almería.

Junto al juvenil torero, el doctor Ramos Argüelles, don Alfonso Jordán (asesor taurino) y el dinámico empresario Paco García.

Su apoderado, Pedro Crespo (teléfono 789, La Línea), agradece desde aquí a todos aquellos que se interesaron por el estado del joven diestro.



Chiribitas taurinas

Por OSELITO

Er való der torero

ER torero gana er título de valiente desde er mismo instante en que comienza a vestirse de luses.

Es público y notorio: «To er que se viste de torero es valiente», sentensian.

Presipitadillo me parese er juicio populá, pero...

Cosa rara. Er torero gana su admirativo título presisamente cuando pasa más miedo: én er cuarto del hotel al embutirse en el relumbrante traje de lentejuelas. Luego..., unos se llevan a la plasa to el mico que había en su habitación y demás departamento circundante; otros, la mitá... Que arguien se deje to er miedo en el hotel es un caso que pocas vese se ha dao.

La gente supone er való der torero localisao en esta o aquella parte del cuerpo. Hay quien la hase residir en su «gran cabeza torera», no por que una cabeza pa do la busca un diestro solo, sino en sentido taurino. Otros, en los riñones; éstos, en el corasón. Por sierto que, pa los técnicos, er corasón torero nunca es de hombre sensillamente, sino de león, tigre, jabato. Lo más corriente es que sea de león. Pero como el león es más cobarde que er toro...

Se equivocan. Er való torero está en las piernas. Indagar, preguntá a los propios toreros. Yo no digo que no tenga su entrada por la cabeza, por er corasón o por el ombligo. Pero sí que donde se establese definitivamente pa mostrarse ar público es en las piernas.

Tan verdá e esto, que si sometiéramos a la prueba de las piernas a muchos personajes que pasan por valientes ante er toro, se acababa la discusión en seguía.

Disen los afisionaos «pa-

vos»: «¡Qué valientes son los "monos"! Más valientes que los propios toreros.» Po cojan ustedes ar «mono» más valiente. Cambiarles la vara por un capote, y er toro por er más insignificante beserrito. Y ordenen: «Haga usted pasá ar beserro sin mové los pies.» Y si no cogemos ar «mono» en er palo de la bandera, yo pago.

Er mismo resurtao nos darían to esos mosos que corren por las calles de España —menos por Andalucía, madre del toreo, ¿eh?— entre toros y bueyes cambiando con ellos estacasos por costillas rotas.

Er «mono» que provoca y huye; er moso der barrigaso en er suelo en er momento de peligro; to, en fin, er que puede «chaquetear» cuando y donde quiere, sin responsabilidad, podrá parecer valiente y acaso lo será; pero ese való na tiene que ve con er való responsable der torero a pies quietos. A pies quietos, cuando cada pies daría por un buen arbo lo que le pidieran.

Er való torero está en las piernas; en presindir, en honor del arte der toreo, de esas eficacisimas defensas naturales que tan ligeras se mueven cuando las empuja er miedo.

Hasta pa corré delante de un toro se nesesito talento.

A Rafaé er Gallo, que sabía de esto más que nadie, le preguntó un ingenuo: «Maestro, debe usted sentir un miedo horrible pa corré a esa velocidad delante der toro.» «¡Ca! —respondió Rafaé en técnico—. Er que tiene mucho miedo no pué corré. Y yo... ¡ya has visto!»

¡Parar! ¡Pararle a un toro..., o a lo que venga... Lo más difisi en er toreo... ¡Y en la vida!



Antes de la corrida inaugural de la temporada en Ciudad Juárez, el juez de plaza, Alfredo Holguín, se retrata con el diestro Joselito Huerta ante uno de los artículos del Reglamento copiados en el patio de cuadrillas para conocimiento de los toreros

El mayor López Hurtado relece el artículo 39 del Reglamento taurino de Ciudad Juárez, escrito con gruesos caracteres en el patio de cuadrillas



EL QUE SEPA LEER..., QUE ENTIENDA INICIATIVA FELIZ

EN las Plazas de Ciudad Juárez y de Tijuana, por iniciativa del empresario mayor, J. S. López Hurtado, se están realizando inteligentes campañas para una más exacta observación del Reglamento Taurino. En una y otra se cuenta con la colaboración del Gobierno municipal de la ciudad y con los llamados jueces de Plaza —nuestros presidentes— que han comprendido que sólo beneficios se desprenderán de un mayor conocimiento por parte del público de las normas que rigen la Fiesta de los toros, sobre todo si se tiene en cuenta que en Tijuana, particularmente, los tendidos se llenan de espectadores que desconocen muchos extremos de la reglamentación.

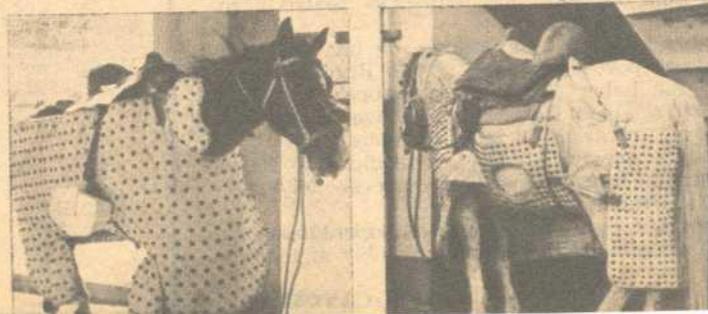
En Ciudad Juárez, el juez de plaza, Alfredo Holguín ha dispuesto que en las paredes del patio de cuadrillas con gruesos tipos se expongan varios artículos del Reglamento, que atañen, principalmente, a los subalternos. En otros lugares se exponen artículos que interesan al público en general. (Artículos, claro es, del Reglamento Taurino de la Municipalidad de Ciudad Juárez, Chi-

huahua, ya que en México, dada la estructura federal del Estado, «conviven» varios ordenamientos de este tipo.)

En Tijuana se quiere hacer otro tanto, si bien los artículos dedicados al público, teniendo en cuenta que muchos espectadores son norteamericanos, irán redactados en lengua inglesa.

El mayor López Hurtado ha lanzado otras iniciativas. Por ejemplo, quiere introducir la puya de cruceta, ensayada con éxito en España. Los ganaderos mejicanos están conformes, pero los toreros y subalternos han dicho que... no. El mayor ha pensado que se aproveche la actuación de algún diestro hispano para hacer el ensayo. De esta forma el público tendrá ocasión de ver, en una sola corrida, el resultado de una y otra puya. Otro propósito del mayor López Hurtado es que junto al juez de plaza tomen asiento representantes de los clubs taurinos de la localidad, así como de la prensa, radio y televisión, de modo que eso que se llama la afición, tenga voz activa en el «gobierno» de la corrida.

Este es el peto español, usado en Ciudad Juárez. Ofrece al caballo mayor protección que el que se utiliza en otras plazas mejicanas, pero no le impide moverse con libertad



N.º 1.000

COMO evocación del toreo clásico, aquí vemos —noble arte de picar toros, categoría magistral con chaquetilla de alamares de oro— a Manuel Martínez «Agujetas», en dos lances de su oficio. He aquí cómo describe «La Lidia» del lunes, 28 de julio de 1884 —número a que corresponde el grabado— el contenido de la garbosa lámina:

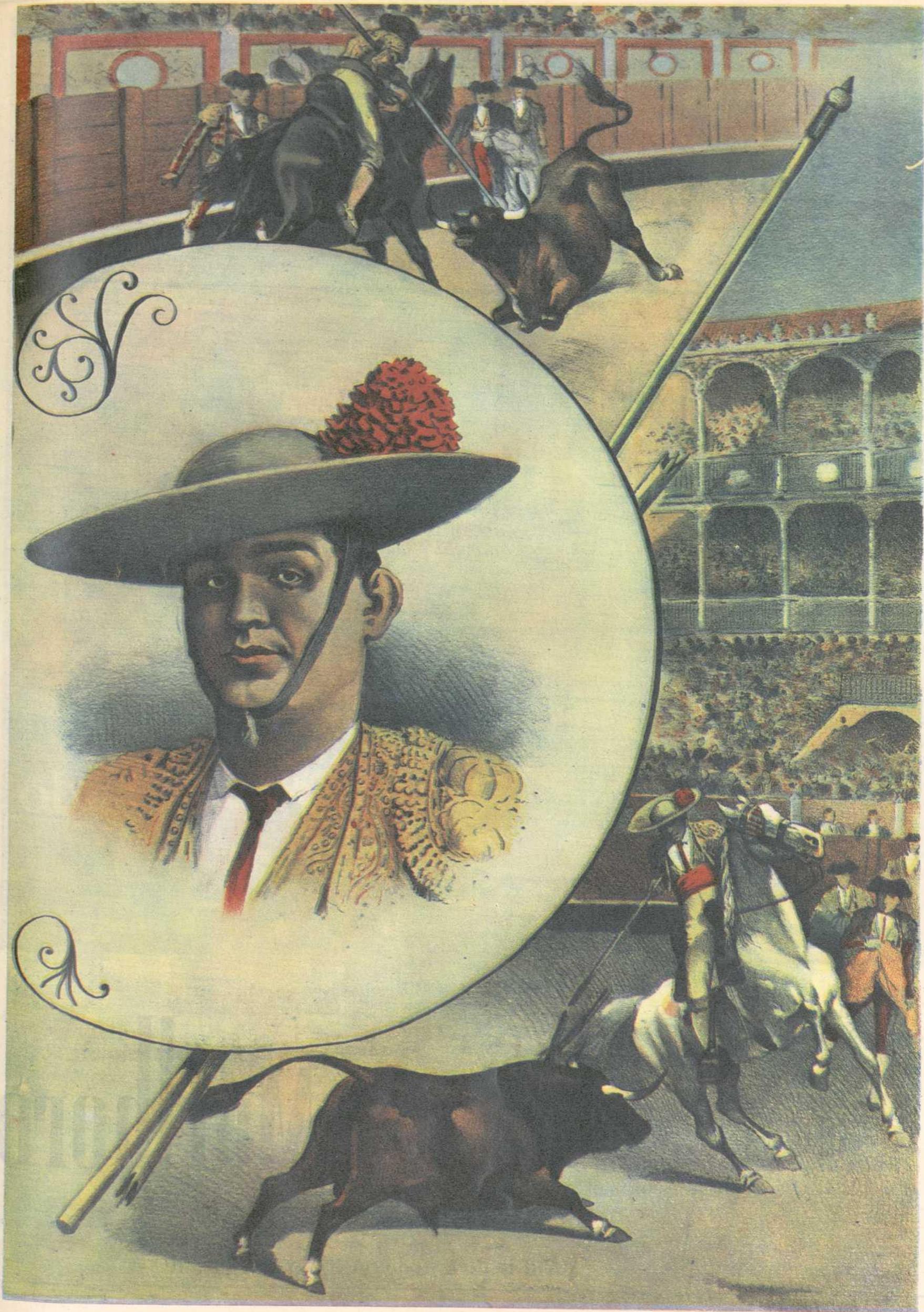
«En la parte alegórica superior aparece el bravo Martínez doblando con la fuerza de su brazo la cerviz de un toro salamanquino, lidiado en Rioseco en 1873, primer año de su peligroso ejercicio; y en la inferior rompiendo su segunda garrocha en lo alto del morrillo de un toro de gran poder, llamado «Prisionero», de la acreditada ganadería de Hernández, hecho acaecido en la Plaza de Madrid la tarde del 17 de junio de 1883».

Los aficionados de ahora —escamones por naturaleza— pensaríamos que los toros de Salamanca se arrodillaban ante el caballo en 1873 del mismo modo que ahora; pero los de antaño lo achacaban al fuerte brazo del piquero. Por lo que se refiere al otro lance, no serían flojos los gritos si un «Agujetas» hodierno partiese dos varas y dejase enhebrada la primera, por muy en lo alto del morrillo que fuese. Evidentemente, gustos y criterios han cambiado.

Este tema —como otros del más positivo interés documental sobre el toreo de ayer y de hoy en su dimensión artística y en su crítica, entrará a formar parte del NUMERO 1.000 DE «EL RUEDO» que en fecha ya muy próxima hará aparición.

Nuestra revista —que se gloria de mantener la tradición literaria de la gran crítica taurina— quiere ofrecer un número antológico, que señale un hito en la prensa de la especialidad; que se recuerde en el futuro con la misma añoranza con que ahora contemplamos las amarillentas páginas de «La Lidia».

Así podrán llegar tiempos en que nuestras páginas no sean vigencia, sino añoranza, y los viejos aficionados de mañana —esos que hoy tienen quince años— recuerden emocionados: «Aquellos toros de «El Ruedo...» ¡Aquellos colosos del sesenta y tantos...!»





claro
que me
ha
conquistado

También yo he descubierto
ese gusto distinto, ese sabor
perfecto, ese placer completo...
cuando he descubierto
MARLBORO!

Allí donde la elegancia,
el encanto y el éxito se citan,
MARLBORO se halla presente.



Marlboro

MARLBORO... todo SABOR y con FILTRO